

Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2021.

DIÁLOGOS SOBERANOS

LA CALISA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Claudia Nigro; Melina Gay; Graciela Mandolini

CÁTEDRA LIBRE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Nigro, Claudia.

Diálogos soberanos: La Calisa en tiempos de Pandemia / Claudia Nigro; Melina Gay; Graciela Mandolini; compilado por Claudia Nigro; Melina Gay; Graciela Mandolini. – 1a ed. – Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 2021.
Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-702-443-2

I. Política Alimentaria. I. Gay, Melina. II. Mandolini, Graciela. III. Título.
CDD 363.8

ISBN 978-987-702-443-2



Índice

Palabras previas	1
Introducción	3
Entrevista a Miryam K. Gorban	
Kita, una historia desde el pie.	7
Entrevista a Gustavo Duch	
Soberanía Alimentaria para sanar la humanidad y darle una oportunidad a la naturaleza.	25
Entrevista a Carlos Galano	
Descolonización y pensamiento ambiental latinoamericano: Conversando con Carlos Galano sobre soberanía alimentaria.	35



El 30 de enero de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la epidemia de COVID-19, una emergencia de salud pública de preocupación internacional. Durante la primera quincena del mes de marzo, la OMS ya denominaba pandemia al brote de coronavirus y el 30 de marzo, apareció publicado en el Boletín Oficial, el decreto de necesidad y urgencia 297/2020, que daba cuenta del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio que nos confinó en nuestros hogares por un largo tiempo, para prevenir tanto la circulación como el contagio viral y garantizar así la integridad física de las personas (<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-nacional-decreto-el-aislamiento-social-preventivo-y-obligatorio>).

En el ámbito educativo empezamos a transitar el camino de la virtualidad, un terreno bastante desconocido e incierto que fue necesario ir reconociendo sobre la marcha, tropezando y cayéndonos no pocas veces, pero con la convicción ineludible de no abandonar a la educación pública y sus necesidades.

La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria adoptó un nuevo formato y perfeccionó sus actividades no presenciales a partir de ofrecer, en las redes sociales, una serie de Conversatorios desde nuestra cuenta: @calisaunrcasilda, en Instagram. Así, se desarrollaron 13 Conversatorios, los días sábado, de mayo a noviembre, y se compartió la organización de otros 3, en el marco del ciclo: "Diálogos en Educación Ambiental, a 18 años del Manifiesto por la vida" con el Instituto de Salud Socioambiental de la Facultad de Ciencias Médicas, Cátedra Libre en Saberes, Creencias y Luchas de los Pueblos Originarios de la FCPRRII y Centro de Estudios Interdisciplinarios de la UNR; Escuela de Educación y Formación Ambiental Chico Mendes y Grupo Interdisciplinario de Investigaciones en Ambiente y Sustentabilidad GIIAS-UNAJ.

En esta primera entrega electrónica, hemos elegido tres de las conversaciones virtuales que corresponden a referentes nacionales con repercusión internacional como la Lic. Miryam K. Gorban y Prof. Carlos Galano y del extranjero, como el Lic. Gustavo Duch de Catalunya, para poner sus desgrabaciones a disposición de la comunidad. De esta manera, a los videos que siguen disponibles tanto en Instagram (@calisaunrcasilda) como en Facebook (<https://www.facebook.com/CalISACasilda>), se le anexa este libro electrónico de distribución gratuita que puede ser leído desde cualquier dispositivo electrónico con el que se cuente.

Deseamos que sea del agrado de todos y que despierte el interés de continuar indagando en los temas planteados por los profesionales invitados que aportaron sus saberes, experiencias de vida, conocimientos y reflexiones tan generosamente y a quienes agradecemos, infinitamente, que hayan compartido con nosotros sus sentipensares. Nuestra gratitud también hacia quienes acompañaron desde sus hogares, debidamente protegidos contra el coronavirus, y disfrutaron tanto como nosotras de estos diálogos soberanos.

Lic. Prof. Esp. Graciela Mandolini- Coordinadora Académica por Escuela Agrotécnica Lib. Gral. San Martín.

Mag. Méd. Vet. Melina Gay- Coordinadora Académica por Facultad de Ciencias Veterinarias.

Esp. Méd. Vet. Claudia Nigro-Docente Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria Universidad Nacional de Rosario.

Casilda, mayo de 2021.

Introducción.

Desde finales de 2017, la Facultad de Ciencias Veterinarias y la Escuela Agrotécnica Lib. Gral San Martín, instituciones dependientes de la Universidad Nacional de Rosario cuentan con la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (Res. CD FCV 290/17 y Resolución Rector N° 2738/2017).

¿Cómo surge nuestra Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria?

El año 2017 constituyó, para las instituciones involucradas, un punto de inflexión que determinó la necesidad de construir un espacio de reflexión y análisis crítico sobre temas tan significativos como la SA, la agroecología, la producción de agrocombustibles, el modelo productivo; entre otros. Y fue así que se creó la "Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria" de la Escuela Agrotécnica "Lib. Gral. San Martín" y de la Facultad de Ciencias Veterinarias, ambas dependientes de la Universidad Nacional de Rosario. El mencionado proyecto se materializó en el mes de marzo de 2018 y contó no solo con las resoluciones oficiales sino también con auspicios y declaraciones de interés del Ministerio de Desarrollo Social, de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, y de los Sindicatos docentes COAD (Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Rosario), AMSAFE (Asociación del Magisterio de la Provincia de Santa Fe) y CTERA (Confederación de los Trabajadores de la Educación de la República Argentina).

Su creación respondió a la necesidad de generar un ámbito para la formación permanente en la temática de: educadores, ingenieros y técnicos agrónomos, veterinarios, profesionales en general, estudiantes de nivel medio y universitario, y público en general.

Postulamos así, un espacio de producción, distribución y recreación del conocimiento que, desde una perspectiva crítica, brinda posibilidades de formación alternativa a los sujetos sociales y colectivos que tienen la intención de acercarse a esta problemática desde diversos espacios. De esta manera, y mediante variadas estrategias didáctico – pedagógicas y prácticas concretas, experiencias a campo, etc., se abordan y discuten los más diversos temas y sus posibles soluciones, reconociéndonos como protagonistas involucrados en los procesos atinentes a todas las formas de soberanía posibles, articulando conocimientos resultantes de emprendimientos productivos y sociales, junto con los producidos en el ámbito técnico y científico de las universidades; proponiendo, además, actividades de docencia, extensión e investigación en relación a la Soberanía Alimentaria.

Asimismo, reconocemos el papel fundamental desempeñado por los pueblos originarios en relación al conocimiento que han construido sobre la Soberanía Alimentaria, saberes que han permitido el establecimiento de vínculos de carácter umbilical con la Madre Tierra.

¿Por qué Cátedra Libre?

En la Universidad Nacional de Rosario existe una larga tradición en el funcionamiento de Cátedras Libres; entre otras se pueden citar la Cátedra Libre Che Guevara; Cátedra Armenia UNR; Cátedra Libre "Saberes, creencias y luchas de los pueblo originarios", Cátedra Libre del Agua: academia y praxis en función de un derecho humano esencial o la Cátedra Libre de Fauna Silvestre, ésta última creada también en el seno de la Facultad de Ciencias Veterinarias en el año 1999.

Respecto de la importancia de las Cátedras Libres como instancias destinadas al abordaje de contenidos extracurriculares; en el contexto universitario, se pueden rastrear antecedentes en los mismos orígenes de la Reforma Universitaria de 1918. En esa Reforma se postularon cuestiones tan trascendentales como la "Libre Docencia" y la "Libre Asistencia", que constituyen pilares para la materialización de los derechos de enseñar y

aprender bajo la protección del estado democrático; único modo republicano que certifica a todos el máximo aprovechamiento de la enseñanza superior. En tal sentido, la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de Casilda, se propone como espacio público que, en condiciones igualitarias, garantiza la posibilidad de acceder a un ámbito destinado a sostener, vivificar y promover la defensa de la educación pública como derecho humano, con la humilde intención de aportar a la construcción de un movimiento social más amplio, trascendiendo los límites nacionales. La creación y concreción de este espacio, conectó nuestras instituciones con la “Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y espacios afines”, constituyendo un colectivo que comparte experiencias educativas singulares, afianzando lazos, y promoviendo la construcción de saberes.

¿Qué se entiende por Soberanía Alimentaria?

Los pueblos de todo el mundo, tienen el derecho inalienable de poder decidir acerca de cómo necesitan satisfacer sus requerimientos alimentarios y hacerlo de acuerdo a sus necesidades, tradiciones y culturas, y no en función de las demandas del mercado. Ello implica también, la autodeterminación sobre las formas de producir los alimentos, dónde hacerlo, cómo hacerlo y de qué modo distribuirlos para asegurar el abastecimiento, a través de qué estrategias garantizar la cantidad y calidad de los mismos, en el marco de la autosuficiencia dentro de la propia generación. En definitiva, cada pueblo deberá decidir sobre cómo integrar su canasta alimentaria básica, de manera tal de poder garantizar a la comunidad, el acceso a alimentos inocuos, nutritivos y ambientalmente sustentables, que aseguren un estado saludable que compatibilice el desarrollo normal, físico, psíquico e intelectual.

De eso se trata la Soberanía Alimentaria, concepto acuñado por la Vía Campesina en la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996, donde se planteó como propuesta para contraponerse al modelo industrial capitalista destructivo que aún hoy, continúa provocando hambre, desigualdad y crisis climática: “La Soberanía Alimentaria es el derecho de las personas a producir de forma autónoma alimentos sanos, nutritivos, climáticos y culturalmente apropiados, utilizando recursos locales y a través de medios agroecológicos, principalmente para atender las necesidades alimentarias locales de sus comunidades. La Soberanía Alimentaria es necesaria incluso para garantizar la seguridad alimentaria y la sostenibilidad en el planeta” (<https://cloc-viacampesina.net/>).

Se la ofreció como una alternativa surgida del campesinado y las organizaciones sociales de los países empobrecidos, a las políticas neoliberales vigentes en América del Sur que antepone los intereses del mercado internacional a las necesidades alimentarias de los pueblos para poder erradicar la desnutrición y el hambre. Actualmente, están más preocupados por satisfacer las necesidades de 500 millones de estómagos de cuatro ruedas con la producción de agrocombustibles, que a más de 1000 millones de personas hambrientas en todo el planeta. Consideran los alimentos mercancías y no derecho humano inalienable, independiente de los vaivenes de los mercados internacionales.

Mientras tanto, estos son algunos de los problemas acumulados más importantes: dependencia tecnológica, contaminación de acuíferos, ríos, arroyos; descarga sobre el ambiente de millones de litros de agrotóxicos (herbicidas, insecticidas, fungicidas, fertilizantes, etc.) con sus consecuencias sobre la salud única; humana, animal y ambiental; degradación, erosión, salinización y desertificación del suelo; defaunación, despoblación humana en áreas muy vastas, despojo de tierras a los pueblos originarios, transgenia, concentración del ganado bovino en feedlots y alza de precios en los alimentos, entre otros.

En toda América del Sur, se están transgrediendo los límites biofísicos y culturales al modificar de forma irreparable, el modelo de cultivo.

En toda América del Sur, se están transgrediendo los límites biofísicos y culturales al modificar de forma irreparable, el modelo de cultivo. El proceso de transgenización significa deforestación, aniquilamiento de la biodiversidad natural y cultural en aras de un latifundio genético, mientras se viene produciendo un fenomenal proceso de desterritorialización, que estaría creando una nueva categoría de ciudadanxs, lxs refugiadxs ambientales, auspiciada también por las catástrofes de la naturaleza que acompañan al calentamiento global.

Es hora de promover una agricultura agroecológica, biodiversa y soberanamente independiente, que reemplace la agroindustrial dependiente, insustentable, basada en la tecnología de insumos y dirigida a la exportación. El modelo agrícola a gran escala, simplificador y homogeneizante, solo podría conducirnos al colapso ambiental, un camino sin retorno que pone en peligro la supervivencia de las generaciones futuras. Repensar la soberanía alimentaria, significa plantearnos también un ordenamiento territorial ambiental y productivo, en el marco de una reforma agraria integral.

Según el último informe técnico del INDEC (marzo/2021), sobre incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos; para el segundo semestre del 2020, el 42% de las personas (12 millones) está padeciendo la primera condición y el 10,5% (3 millones), la segunda.

(https://www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_02_2082FA92E916.pdf)

Se hace indispensable pensar y hacer realidad alternativas viables, solidarias, sustentables respecto a la producción de alimentos, con mano de obra local, y considerando a la Soberanía Alimentaria como una estrategia de lucha contra el hambre de los pueblos. Consideramos primordial, abordar esta temática y crear escenarios futuros posibles, abrir caminos, buscar el modo de generar procesos que nos acerquen cada vez más a la liberación alimentaria que nuestros pueblos tanto demandan y necesitan.



Kita, una historia desde el pie.

29/08/20



▸ MODERADORAS

Graciela **Mandolini**

Claudia **Nigro**

Melina **Gay**



MIRYAM K. GORBAN

"SOLO LA LUCHA ENRIQUECE Y DA VIDA A LOS AÑOS"



TRAYECTORIA

Licenciada en Nutrición.

Doctora Honoris causa U.N.R.

Doctora Honoris causa U.BA.

Coordinadora Académica CA.LI.S.A. U.B.A.

Premio Berta Cáceres 2018.

Graciela Mandolini: Bueno en realidad nuestra intención en la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) en Casilda, que depende de la Universidad Nacional de Rosario es tener un encuentro con, nada más y nada menos que una mujer inmensa que es Kita y que la conocemos todos como Miryam Gorban, pero para los más amigos, más allegados es Kita. Así que la CaLiSA hoy la presenta a Kita, en su dimensión personal, queríamos conversar con ella respecto a su vida, a su trayectoria, a sus recorridos, a esas anécdotas tan especiales que la hacen tan entrañable, queríamos hacerle lugar a esa Kita que es una sabia pero que al mismo tiempo es una mujer que ha tenido la oportunidad de hacer muchas cosas por los demás y queremos que esto trascienda. Miryam recibió un montón de homenajes, reconocimientos a lo largo de su vida que tienen que ver con que nosotros recordemos por lo menos, con el Premio Berta Cáceres, también Miryam ha sido distinguida con el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Rosario, por la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires y todo esto hace y halaga a esa persona maravillosa que es y que tiene una vida académica enorme. Pero nosotras queríamos también reconocer esos otros aspectos que tienen que ver con la cotidianeidad y que tiene que ver con sus anécdotas y con sus luchas cotidianas. Entonces, un poco Miryam, lo que nosotras proponíamos es que vos nos pudieras contar episodios de tu vida personal que recreen, que pongan de manifiesto lo que sos y cómo has llegado hasta acá. Cómo has podido a lo largo de todos estos años transcurrir y llevar adelante este recorrido maravilloso que queremos compartir con los oyentes de la Cátedra, con los que estudian, con los que comparten los encuentros de la CaLiSA Casilda. Así que bueno, era un poco esa la presentación que queríamos hacer y pedirte que empieces contando algunos aspectos de tu vida personal que quieras recrear. Sabemos que sos santafesina, nacida acá en Ceres pero que después adoptaste un poco la República de Santiago del Estero y que después te aporteñaste, porque te fuiste para Buenos Aires. Pero queremos que vos nos cuentes un poco de tu vida y de esos aspectos de tu vida personal y muchos de los que te queremos...

Miryam Gorban: Te aclaro, yo me siento santiagueña porque debo haber tenido uno o dos años cuando me fui para Santiago y porque mi primaria fue en el Florentino Ameghino, entonces cómo no voy a sentirme santiagueña, si vos los primeros pasos te forma la Escuela y la Escuela es donde estuvimos, entonces para mí soy santiagueña. Lo sigo siendo y sigo queriendo a mi patria chica, como digo. Pero además hoy con la cuestión de la reclusión estoy en casa de mi hija donde estoy acompañada, cuidada, mimada y acompañada por supuesto en esta pandemia pero con una novedad. Hoy hay cuatro mujeres de mi familia, 4 generaciones, porque está mi bisnieta nueva, la número 9. Así que está de visita hoy, así que no voy a gritar ni hablar fuerte para que no la despierte (risas). Es medio fuerte, cuatro generaciones, cuatro mujeres. Es medio fuerte por lo menos, no sé ustedes, pero yo alcancé a conocer a mis abuelos, sí; pero a mis bisabuelos, no. Entonces esto de la cuarta generación, creo que se da bastante en este momento ¿no? Ojalá, porque eso nos permite transmitir sensaciones, amores, cuidados, cultura, tradiciones qué sé yo cuántas cosas.

Tengo 4 hijos, tengo 8 nietos y tengo 9 bisnietos pero si vos a mis nietos que son 8; 2 todavía son jóvenes y no se casaron, le sumás los cónyuges ¿ya son cuántos? Como 14 ¿no?. Son un montón. Somos un familión pero un familión que no se formó de la nada, sino que también en el camino fue perdiendo muchas de sus ramas, muchas de sus raíces también. Yo perdí muy joven a mis padres; mi mamá murió a los 61 años, mi papá a los 54 pero también a mi único hermano recién casado, con una nena de 3 meses, así que las pérdidas también fueron grandes y además yo misma tuve cinco hijos. Uno de mis hijos tenía 3 meses en una epidemia de poliomielitis y lo perdí ahí y el otro en el 94, 93, de 35 años; Jorge, mi hijo varón y también en un accidente igual que mi hermano.

Así que pérdidas, hay muchas. Mi propio compañero, el compañero de toda mi vida, a los 61 también. Así que bueno, llegar a esta edad como a la que llegué la verdad es una verdadera aventura porque nunca me imaginé llegar a estar pisando los noventa ya.

Ahora qué voy a hacer en los noventa, yo les puedo garantizar que aburrirme no me voy a aburrir. Todo el mundo está hablando del estrés y de los problemas psicológicos que se producen en este encierro y yo todavía no me di cuenta. Estoy con dos Zoom por día, comunicada; la comunicación es muy importante, porque uno por lo menos agarra un teléfono y está con los amigos. Ayer llamé a una colega que hacía más de diez años que no hablaba con ella y fue una alegría enorme, porque bueno esto de comunicarnos y más ahora viéndoles las caras a ustedes más que mejor. Estas son las cosas de la tecnología que acompañaron a la elevada edad y que no era común antes. Para comunicarnos, por lo menos en mi infancia, era agarrar un teléfono y llamar a la telefonista.

La telefonista de los pueblos era la que se sabía todos los secretos del pueblo. Imagínense, todo pasaba por que ella comunicara o no comunicara. Así que bueno. Era como cuando en la escuela secundaria, como era de un pueblo, los profesores yo me acuerdo cuando mi escuela cumplió las bodas de plata y estuvimos con nuestros antiguos profesores. Nosotros decíamos, “ustedes eran nuestros segundos padres” porque nos controlaban y nos cuidaban pero al mismo tiempo nosotros deseábamos ser huérfanos en esa época, que no nos cuidaran nada porque agarraban el teléfono y decían: “Doña Carlota, la Kita está acompañada con fulanito”. Todos los chimentos del pueblo pasaban de esa manera, lógico; pasaban por el teléfono. Ahora el teléfono es diferente, ahora estamos de ciudad a ciudad.

Yo me recibí de maestra, chicas, a una edad demasiado temprana. Como yo cumplo años en diciembre, me recibí de maestra, tenía 15 y a los pocos días cumplí los 16. Claro, era muy chica. Pero ya había conocido al que fue el compañero de toda mi vida, Luis. Así que empezamos; él estaba en Córdoba, yo estaba en Añatuya. Me vine a Buenos Aires, allí nos encontramos y ahí empezó el noviazgo. Así que ahí se empezó, como decía uno de mis hijos, a ponerle semillitas que dio lugar a la enorme familia que hoy somos. Allí empezamos a recorrer este camino. Camino de la vida, de los afectos, de la militancia, de la actividad en general. Porque cuando uno en el camino tan temprano encuentra un buen compañero y cuando yo digo un buen compañero, lo digo en todos los sentidos porque yo siempre dije y sostuve y todos los que me conocen lo saben que a mí Luis me dió los dos más grandes amores de mi vida, me dio a mis hijos y me dio la militancia, me abrió los ojos. Entonces eso creo que es todo un acontecimiento en la vida de una persona y sobre todo cuando a vos te enseñan que todas estas cosas que tenés a flor de piel o que sentís, o que te emocionan o que te entristecen o que te alegran, tienen una razón de ser y le das un marco teórico, racional o filosófico y así tiene más sentido la vida. Luis decía: “La solidaridad es la expresión más elevada del espíritu humano.” Y yo creo que sí, solidaridad y humanismo son una sola cosa. Nadie puede dormir tranquilo, como dice Tejada, mientras hay un niño en la calle, nadie puede dormir. Nadie que tenga por supuesto un mínimo de sensibilidad y de sentir. Y más cuando vos estuviste en un pueblo viviendo, en un pueblo de tanta pobreza como en el que nosotros vivíamos, que bueno, no era tan pobre mi ciudad en ese momento porque era un pueblo de ferroviarios que se empobreció después cuando levantaron los ferrocarriles. Yo volví y me encontré con otra situación, con otra realidad.

El obrero ferroviario era lo que para nosotros en aquella época era la aristocracia obrera, porque eran los únicos que tenían jubilación y eran los únicos que tenían pensión sus mujeres. Pero piensen ustedes en la década del cuarenta, del treinta, piensen ustedes cuando una mujer quedaba viuda, sin pensión, sin jubilación, sin nada y llena de hijos. Yo decía y hablaba, siempre me quedó pegado eso de las mujeres de negro. Porque no sé por qué se iba los lunes al cementerio, y no los domingos pero pasaban todas con los velos negros. Iban al cementerio, mujeres jóvenes. Es que la lucha por la sobrevivencia era muy dura, donde si eran maestras, bueno, zafaban. Pese a que mi papá las llamaba YPF, ya pagaron febrero porque hasta que llegó el peronismo todos cobraban salteado, atrasado. Pero ya ser maestras les permitía llevar un pedazo de pan a la mesa pero sino

quedaban y vos las veías que cocinaban para afuera o cuando no se ponían a coser, hacer mil y una cosas para sobrevivir, criar a sus hijos hasta que ellos en un pueblo como el nuestro, la llegada de la Escuela Normal fue un gran acontecimiento porque significó la salida laboral sin moverse del pueblo para muchos de nosotros.

La mayor parte de mis compañeros, todos fueron maestros rurales y se fueron a poblar el campo. Pero mientras tanto si vos no tenías la Escuela Normal, tenías la Escuela de Artes y Oficios. Entonces la gente que tenía plata, los hijos de los comerciantes, de los profesionales los mandaban a estudiar a Santa Fe o a Buenos Aires y las mujeres iban a la escuelas de monjas y los varones a las escuelas de curas; por qué, porque no los podían mantener sino. Mujeres viudas, era tremendo, cada vez que yo me acuerdo de eso pienso en todo lo que hemos conquistado en derechos sobre todo las mujeres, esto del ama de casa, esto de la pensión, esto de la jubilación cuánto significa en la vida de toda una sociedad. Cuánto significa y cuánto hubiera significado para el crecimiento en aquella época, ¿verdad? Cuando vos, a medida que nosotros conquistamos un derecho tenemos que mirar hacia atrás para ver el salto cualitativo que ese derecho nos otorga y nos da.

Yo esta mañana, participé en un Zoom del ministerio de Desarrollo donde estaban evaluando la Tarjeta Alimentar, y bueno y son conquistas, son derechos conquistados que no nos regaló ni este gobierno, ni el otro, ni el otro, son producto de la lucha social. Cómo no me voy a acordar, con Víctor de Genaro nos acordábamos el otro día cuando se sacó la consigna, “El hambre es un crimen” y salió aquella vez que sacamos no sé si 2 millones de firmas ó 3 millones, por lo que después se transforma en la Asignación Universal por Hijo. Seguro que ustedes también lo militaron, cuántas firmas conseguimos, una cantidad enorme, no es obra de la casualidad, todo es obra de la lucha. Cuando ayer o antes de ayer me estaba acordando de uno de mis tantos trabajos y el Director del Sanatorio Güemes donde trabajé, me decía que quería que estuviera todo el día en el Sanatorio y yo le contesté muy suelta de cuerpo, “Doctor ¿usted sabe que hace más de 100 años, hay gente que dio la vida por 8 horas de trabajo?”. Estas son las cuestiones, hay gente que dio la vida por las 8 horas y ahora trabajamos 12. Entonces esas son las cosas que a uno lo hacen reflexionar y pensar en que nada es gratuito y que por eso decimos no bajar los brazos nunca, como esa consigna que supimos acuñar en los setenta: “Luche, luche, luche y no deje de luchar”, porque es así como se consiguen las cosas. Con el esfuerzo redoblado, con la multiplicación de la fuerza, con algo que por ahí decimos en las charlas: “Ciencia digna, sociedad organizada y políticas públicas”.

Esa es la síntesis de los logros. Y por ahí me agarra la morriña y empiezo a extrañar esa adolescencia de hace tantos años pero que fue en una época interesante, porque yo cursé el secundario con el nacimiento del peronismo. Yo me recibí de maestra en el año 47, con lo cual en el 46 nace el peronismo, yo vivía en Añatuya centro ferroviario donde todo el mundo era peronista y mi división en mi curso todos eran peronistas, menos dos. Una era yo, nunca fui peronista pero jamás fui antiperonista; al contrario, como le digo siempre a los compañeros hemos compartido la calle, la militancia, la tortura, la cárcel, todo. Así que no hay “antis” ni de un lado, ni del otro. Pero sí tener presente cómo era la época y la época era una época de ir plasmando conquistas, de ir en forma organizada. En la cuadra de mi casa estaba el Sindicato de la Unión Ferroviaria y de la Fraternidad, entonces uno iba; digamos, era común el diálogo con la gente, no el veneno, no los anti a lo que nos acostumbra ahora. Pero bueno, volví varias veces a mi pueblo, no me queda nada allá, incluso ya no me quedan ni mis propios compañeros con la edad que tengo yo y yo era la más chiquita, imaginense.

Pero volví cuando la Escuela cumplió los 25 años, los 50 y los 75 pero les prometí que para los 100 no iba a estar, no iba a llegar. Una vez fui para los 75 años y fui a todas las celebraciones que para un pueblo como el nuestro la llegada de la Escuela Normal fue realmente un verdadero acontecimiento y les digo que hubo que traer a los profesores de Santiago, algunos de ellos y otros fueron los propios profesionales de la zona.

La dentista era profesora de Anatomía, y el Farmacéutico profesor de Química o de Botánica, pero algunos de ellos como los de Pedagogía, Matemática y demás los tuvieron que importar, de Santiago del Estero vinieron. Y bueno, entonces esa formación que fue de las escuelas normales de antes, ahora es diferente la formación del maestro. Nosotros cursamos un secundario de 4 años y muy intenso con clases mañana y tarde. Eso suponía que nuestros compañeros que venían caminando desde donde vivían, algunos de ellos 5 kilómetros, una legua, y se quedaban a almorzar en nuestras casas porque no podían volver para las clases de la tarde.

Así que esa convivencia que tuvimos nos ayudó muchísimo a una integración social, sobre todo que no existieran estas diferencias que hoy uno ve, estas desigualdades que uno ve. Nosotros eso no lo sentimos porque estuvimos en una escuela pública donde todos éramos iguales, donde no existía la escuela privada y unos años después porque Añatuya es uno de los primeros obispados que se crearon después que yo me fui; después en la década de setenta se creó un obispado ahí y entonces ahí aparecieron las escuelas privadas, las escuelas católicas, hogares de chicos y demás. Cuando yo volví en una de las veces estas de celebraciones, mis compañeros me decían: “¿Te acordás rusa, -yo era la rusa- cuando nosotros decíamos: ¿Dónde vas? ¡A la escuela! Ahora tenés que decir a cuál” Nosotros decíamos “¿Adónde vas? A la escuela”, era una; pero ahora está diferenciada y esa diferencia por sector social no nos ha ayudado a una integración mejor, desde ya.

Entonces en ese momento, en ese tipo de escuela donde nosotros nos educamos y nos formamos, sí. Me acuerdo en el primer grado inferior, estaba el Consejo Escolar Nacional y el Consejo escolar mandaba todos los años a principio del año útiles, ropa, libros, cuadernos; mandaba toda la ayuda. Entonces nos llegaba y en mi escuela en primero inferior era: yo la hija del comerciante y la hija de la Directora de la Escuela y el hijo del médico, los tres que nos diferenciábamos. Entonces repartieron la ropa y nosotros por supuesto, no la vamos a recibir y la maestra nos dio una cátedra: “Ustedes la van a recibir como todos porque acá todos los chicos son iguales” y nos daba mucha vergüenza porque le decíamos: “Pero a alguien le puede faltar”, “No les va a faltar a nadie, pero ustedes usan lo mismo que los demás”. Miren ustedes cómo nos igualaban ¿no? Y bueno pero allá las cosas también sucedían, sucedía porque por ejemplo a Santiago del Estero les llegaban camisetas de friza, pero hubo una foto que yo nunca pude recuperar que tenía una amiga mía, una compañera de escuela que nos encontramos en Buenos Aires muchos años después y es una lástima que yo no pude tener una copia de esa foto porque estábamos todos los alumnos de primer grado ¿y sabén qué?, solamente nosotros tres estábamos calzados, los demás estaban en patas, estaban descalzos y esa era la realidad y si vos conviviste con esa realidad, no podés cerrar los ojos.

Tenés que pensar en una sociedad, no más justa, en esto mi amigo el Toto Zimmermann se enojaba cuando hablábamos de más justa, por una sociedad justa porque si hablamos de “más” es porque ahora es justa; por una sociedad, justa. Entonces esta era la cosa, que nos iguale, que estemos todos calzados, y que todos tuviéramos nuestro delantal blanco y también esa fue una discusión de la escuela argentina, el delantal blanco. Ahora se ha olvidado un poco y no se dieron cuenta o no se dan cuenta de lo importante que era que nos igualara. Todos éramos iguales, estábamos todos con el delantal blanco. Ni más collares, ni más ropa mejor una que otra, todos con delantal blanco y eso era una de las bases de la democracia en nuestra escuela, en el origen. Por eso si a veces yo soy media soberbia cuando digo “soy argentina a toda honra” porque nosotros tenemos logros en nuestra sociedad y en nuestro país, que muchos de los otros países que se llaman desarrollados no tienen. Por ejemplo el acceso a la universidad, a la escuela gratuita y universal y laica. Eso es un logro que ojalá todos supiéramos valorar.

Cuando estuvimos en el 2016 en La Haya por el Tribunal de Monsanto y empezamos a

hablar de las cátedras libres, bueno los europeos nos rodearon para que les expliquemos qué era eso. Porque para ellos la academia está por arriba, está como con una brecha muy separada de la sociedad y esto que nosotros decíamos, abrir las puertas y democratizar la enseñanza, les costaba entenderlo pero además nosotros le decíamos, pero nosotros la tenemos desde 1918; peor, parecíamos sapos de otro pozo pero son las cosas que nos tienen que enorgullecer. Por eso el desarrollo de la ciencia, la técnica, los profesionales, los técnicos que tenemos son nacidos de esta escuela; la democrática, laica, universal y gratuita y esa es una honra con otras muchas más, pero bueno, las otras muchas a veces las voy agregando.

Cuando digo, “somos campeones en derechos humanos”; qué país en el mundo puede tener el honor que nosotros tenemos, de haber juzgado y seguir juzgando a nuestros genocidas a cuarenta años de una de las dictaduras más tremendas que ha padecido la humanidad y seguimos haciéndolo. Y no solamente en eso, hay algunas cosas que parecen sencillas pero que no lo son tanto. Una prima mía que vivió afuera del país, cuando volvió me dijo: “pero che, acá protestan por cualquier cosa”; claro que sí, no somos aplaudidores. Ante cualquier cosa salimos a protestar; en forma organizada, desorganizada, como les guste, pero protestamos.

No nos chupamos caramelos, ni compramos espejitos de colores, esté quién esté en el gobierno. Y es cierto, fíjense, qué país en el mundo puede hablar de que tienen en una situación de emergencia, como el nuestro, una red de comedores escolares solidarios. ¿Quién? Que están paliando el hambre de todos sus conciudadanos. ¿Cuántos? Que me los cuenten, cientos y cientos atendidos por mujeres que ahora incluso tienen una forma institucional. Se ha constituido la Red Nacional de Comedores, -la RENACOM- con asistencia técnica y financiera del estado, pero crece desde el pie,, salió de la iniciativa popular ¿Cuántos países lo pueden contar? Yo creo que ninguno. Esto de la historia de las fábricas recuperadas, a ver que me lo cuenten, que me digan, no sé dónde están. Bueno, entonces cuando a veces nos quieren comparar con otros países: “porque no, porque en Europa, en Estados Unidos”; no, no, por favor. Acá no matamos a la gente por su color de piel eh, ¡por favor! Si hay otro de los ejemplos a dar, precisamente es este abrazo solidario como dice nuestra Constitución: para todo aquel que quiera habitar suelo argentino.

Todos tenemos derechos, todos. Entonces esto es lo que hace que yo, por lo menos, personalmente, me sienta muy orgullosa de ser argentina y cada vez que puedo, cuando hablo con los jóvenes les señalo estas diferencias porque cuando uno va y anda caminando por el mundo y ve que no todo es así. Me acuerdo que en el 76, yo estuve en la RDA y tuvimos una reunión con el Sindicato del lugar donde estábamos y ellos nos empezaron a decir: “Porque nosotros tenemos tal beneficio” y nosotros le contestábamos “y nosotros también” Entonces de pronto nos preguntaron: ¿Pero ustedes están viviendo en el socialismo?” “No, no, no; nosotros vivimos en el capitalismo”. Pero todas estas son conquistas de las luchas sindicales organizadas que hoy tenemos. Como por ejemplo, nosotros los empezamos a cuestionar a ellos. Les dije: “che, nosotros visitamos las fábricas y no vimos los baños. ¿Dónde están las duchas? Nosotros tenemos duchas.” Y para qué, “lo que pasa es que ellos viven en el barrio donde está la fábrica, entonces van a su casa.” Es diferente, ¿no? Es diferente, pero bueno son realidades.

Entonces a ellos les sorprendía las cosas que nosotros les contábamos, que nuestro movimiento obrero tiene y ha conquistado. Y bueno, son cosas que cuando nos comparan yo hago la comparación, la contraria, que me cuenten qué país en el mundo tiene un solo dueño, con un millón de hectáreas; entonces vamos a decir no superamos ni el latifundismo ni el feudalismo, claro que sí, esas son nuestras rémoras, ya las superaremos. Y cuando hablamos de acceso a la tierra, queridas amigas ustedes sabrán de esto, “El Grito de Alcorta” hace más de cien años que se dio en este país y desde

entonces empezamos a hablar de Reforma Agraria, no es nada nuevo ni un descubrimiento político-social de esta época viene hace cien años y ya las vamos a tener. Ya hay proyectos de senadores, de diputados, de acceso a la tierra, de arraigo muy importantes, muy interesantes, que tienen que cambiarle hasta el nombre, cuando dicen Reforma Agraria ya piensan que llegó Venezuela, el comunismo y el marxismo, todo junto. Sin darse cuenta que no es un problema de nosotros, es anterior, se llamaba feudalismo, así.

Cuando yo me recibí de maestra en el año 47, vine a Buenos Aires a estudiar medicina en realidad. Ese era mi sueño. Y cuando llegué acá me enteré o me di de narices porque me encontré con que las maestras en aquella época no entraban en la Facultad directamente, tenían que rendir las equivalencias para ser bachiller. Tenía un poco razón de ser por el tema del idioma nada más, pero no era un título válido para ingresar el ser maestro. Entonces me encontré con esta realidad, me tenía que quedar en Buenos Aires claro que en casa de mi abuela, de mis tías. Me tenía que quedar en Buenos Aires para rendir equivalencias. Me pareció una tremenda pavada eso, no tenía razón de ser. Entonces busqué algo que tuviera que ver con la medicina y ya tenía por una vecina de allá de Añatuya, sabía que existía esta Escuela y aquí me metí. Porque ya en esa época, yo ingresé en el 48 y me recibí en el 50, vendría a ser una carrera terciaria hoy, dependíamos del Ministerio de Salud, pero ya tenía mucho prestigio esta Escuela porque la había fundado el profesor Escudero y ya tenía mucha relevancia a nivel de América y en el mundo porque se inició sobre la base también de conseguir un alumnado sobre la base de becas y de Latinoamérica.

Así que nosotros compartimos esos años con becarias de toda América Latina, que la beca consistía en dar vivienda, comida y estudio, por supuesto. Y las colegas, las chicas que vinieron, mujeres eran, era una carrera de mujeres, vivieron en un convento el de Santa Felicitas, ahí dormían y comían en el Instituto así que comían y tenían las clases en el instituto, tenían todos los gastos pagos. Entonces el hecho de ser ya una Escuela de carácter latinoamericano le dio otra visión y además porque Escudero fue un maestro que dejó sentada una doctrina, que el otro día la estábamos analizando con una colega y veíamos que las Leyes de la Alimentación que formuló Escudero en aquella época, son las bases de lo que hoy nosotros armamos como derecho humano a la alimentación. Las leyes eran 4: calidad, cantidad, armonía y educación. Cuando nosotros hablamos decimos, la alimentación debe ser suficiente, de calidad y adecuada. Es decir, eran las Leyes de Alimentación de Escudero que se formularon en la década del treinta.

Así que imagínense ustedes lo que es esto. Claro, teníamos que ser las alumnas de esa Escuela mayores de edad, provisoriamente se entraba con 18 años y no trabajar porque las clases eran mañana y tarde, así que imagínense, la que no era becaria había que sostenerla. Y bueno y yo pedía beca por Santiago del Estero y la beca se demoró, llegó pero llegó a fin de año cuando ya había rendido. Entonces cuando llega mi beca, se dan de narices con que yo no tengo 18 años, yo tengo 16, entonces llamaron a mi madre las autoridades para decirle que yo no podía continuar en la Escuela porque no tenía la edad reglamentaria o exigida.

Había uno de mis profesores que dijo, que intervino en esa reunión, eso me lo contó mi madre por supuesto y que dijo: "Bueno pero esta chica ya rindió 5 materias. Ya rindió. Rindió y sacó cinco 10. En cambio esta otra tiene 25 años y mirá como salió, pésima." Entonces eso permitió que yo quedara en la escuela y no me echaran. Pero bueno, eran las obligaciones de aquella época; hoy por suerte la carrera es mixta, tiene otra visión política, como la tuvo al principio. El otro día yo estuve revisando los orígenes de nuestra escuela y me encontré con que en sus orígenes ya el profesor Escudero había visto la cuestión de la producción y en su equipo interdisciplinario, que lo había, estaban interviniendo ingenieros agrónomos. Eso yo no lo sabía pero los alcancé a conocer. Imagínense, la escuela era del 37, 38 y yo entré en el 48 así que era jovencita la Escuela

todavía. Así que a los fundadores los conocí casi a todos, casi a todos.

Después me quedé con la pelota picando y ayer llamé a una vieja colega, para ver si ella se acordaba quién era el Ingeniero Agrónomo que estaba, porque a nosotras nos pareció que esto fue un descubrimiento nuestro en las Cátedras y parece que no, era anterior a nosotros. Es decir, la economía dietética, la economía política eso estaba en la preocupación y por eso considero que pese a que era una carrera terciaria tenía una formación más holística, más general, más abarcadora. El fenómeno de la alimentación no como el plato final de la comida que llega a nuestra mesa y que tenemos que decir cuánto de hierro, cuánto de proteínas tiene; sino al contrario, planteaba el interrogante de qué comer pero desde la producción y desde la distribución y el consumo. Por ejemplo, una de las cosas que uno recuerda del origen de la carrera; en aquella época no había villas miseria, pero sí estaban los conventillos de la ciudad de Buenos Aires. Entonces nuestras colegas después, pero alumnas entonces, iban con los calentadores Primus, no había gas en la ciudad todavía en todos lados. Con los calentadores Primus iban a los conventillos a enseñar a cocinar, así que imagínense cómo fue desde el origen, un origen de carácter social tuvo la carrera y a veces; claro, con el correr de los tiempos eso se desdibuja, pero es lo que hay que sostener.

Tengo vivencias muy dolorosas del año 76. A nosotros nos tocó, lo que les tocó a muchas de nuestras familias. A lo mejor hemos tenido una mayor suerte, en el sentido ese. Ustedes piensen que de noviembre del 76 en una noche, se llevaron a tres de mis hijos. Llevaron a mi hija embarazada de seis meses, a Silvia; la mayor, la que vive en Corrientes ahora, a Claudia la que estoy viviendo yo acá con ella y al esposo de Silvia. A tres en una misma noche. El hecho de que hayamos logrado su libertad que o hayan sobrevivido y que mi nieta, que en ese momento mi hija tenía seis meses de embarazo, hoy esté viviendo en Australia con sus hijos, es un verdadero milagro para la época. Para la época, era noviembre del 76. Un poco antes, cuando murió Aramburu, lo asesinaron a Aramburu, también se llevaron a mi marido que por suerte, estuvo 24, 48 horas porque lo acusaban de haber sido unos de los médicos que había atendido a Aramburu. Por ejemplo cuando uno es militante público, Tejada tiene un poema que dice “que cabrones los legales” pero bueno, nosotros teníamos legalidad, éramos conocidos, domicilio y ejercicio de la profesión en la zona, así que entonces éramos fáciles presas, digamos así. Y después en el 78 yo trabajaba en el Güemes, enero del 78 y me vinieron a buscar a mí.

Nunca supimos bien qué pasó y por qué pero sí, tenía que ver con alguna delación absurda porque ya se habían llevado al Delegado General y a la Comisión Interna. El Delegado general nunca apareció, el resto de los compañeros sí y eso en el 76 y en el 78 me vinieron a buscar a mí al lugar del trabajo. A mí me llevaron, me secuestraron el 10 de enero del 78 y estuve 20 días en uno de los campos del terror en el (Fragmento inaudible). Por eso puedo contar la historia. Muchos de nosotros no podemos contar pero fueron años bastantes duros. Yo digo que en ese momento creo que tomé conciencia un poco después de todo eso; cuando salí, de la gran solidaridad que se había desarrollado con todos los presos pero conmigo en especial porque mi marido cuando lo llamaron y se enteró y la lucha de mi familia fueron muy importantes, la de la Liga de los derechos del hombre, porque justamente vinieron unos jueces del exterior y mis hijas testimoniaron ante ellos. Yo era docente de la Cruz Roja, se apeló a la Cruz Roja Internacional, pero para mí, más que nada, quién me salvó la vida fue René Favalaro.

Yo formaba parte del equipo del Sanatorio Güemes, cuando él estaba allí y mi marido fue el primero que encaró y le dijo: “Está secuestrada Miryam, necesitamos una carta suya”. Él escribió una carta seguramente, yo no la conocí y Luis la llevó, eso fue una tarde y a la mañana siguiente se la llevó al General Suarez Mason porque dependía de él, esta cosa. Yo estaba allá adentro, por supuesto de “Usted” no me trataron y sentí la diferencia del trato. Me dí cuenta de que algo afuera había pasado, porque me empezaron a tratar de otra manera. Pero la acusación era, que era una dirigente montonera. Entonces cuando

me llevaron, habían revuelto toda mi oficina, se llevaron mi cuaderno de trabajo, que tenía ahí, donde tenía todas las direcciones de los abastecedores, imagínense que nosotros llegamos a servir 5000 comidas por día, el abastecimiento era todo un tema. Estaba en nuestras manos, en las manos del Servicio de Alimentación. Entonces se llevaron ese cuaderno con las anotaciones que las interpretaron de acuerdo a la mirada que ellos tenían. Por ejemplo yo había tenido una reunión, esas son las cosas que yo quiero recordar, yo había tenido una reunión con la Oficina de Personal para promover alguna gente de categoría, para mejorar su situación, incluso porque tenía gente muy deteriorada en la cocina, que tenían que pasar a otra tarea.

Entonces decía: “Maruca pase a tareas pasivas”; ellos lo entendieron como lenguaje militar. “Gladys tiene que ascender de categoría” “Pasa a ser oficial” y allá el escalafón de sanidad te dice, sos Oficial de primera o auxiliar de primera y ellos lo interpretaban todo con el lenguaje militar. Pero lo gracioso fue lo de la agenda, dice: “Claro porque ustedes escriben en clave”. En la pucha vida había yo había aprendido a manejar en claves nada. Entonces empezaron a agarrar la agenda y a llamar y se encontraban por ejemplo, no me la olvido nunca a esa agenda porque en la primera línea decía aceite y el número de teléfono para pedir el aceite, entonces ellos llamaban ahí donde decía aceite y le contestaban “Molinos Río de la Plata” (risas). Pero claro, era la mirada de ellos, la mirada de ellos era militar pero nada que ver con lo que uno tenía en la tarea cotidiana. Ellos pensaban que era un teléfono encriptado, como se usa decir ahora. Era una agenda de trabajo realmente; pero bueno.

Estas son las cosas que pasaron y me liberaron. Yo estuve 15 días, 20 días no me acuerdo más ya, pero resulta que cuando me liberaron el sábado a la noche, me dejaron y yo aparecí a trabajar el lunes. Y bueno, ahí fue la sorpresa porque es cierto que sabíamos que estaba desaparecido el delegado pero no saben ustedes cuánta gente apareció desaparecida. Hasta tal punto que hoy, hace unos pocos años, dos, tres años se hizo un homenaje en el Güemes y hay una placa. Tenemos seis desaparecidos. Hay una placa que está en la puerta del Sanatorio que recuerda a los que desaparecieron y a los que fuimos secuestrados entre los cuales estoy yo. Pero fue notable algunas de las cosas que ahí nos enteramos pero incluso el hijo de uno de los dueños fue secuestrado en el Nacional Buenos Aires, del grupo de los chicos del Nacional. El cadáver del pobrecito, un chico de 18 años, era Montonero, apareció y después fue enterrado. Hasta el hijo de uno de los Directores desapareció y la sobrina de la enfermera que faltaba de no sé dónde, el hijo, el hermano del actual Director, el hermano y la cuñada del actual Director del Güemes y hace poco, hará tres años más o menos, se hizo un acto importante ahí de graduación de los residentes y me llamaron especialmente que querían que esté y que querían que esté. Qué voy a ir a hacer, “No, no, no el Dr. Lugones- que está actualmente como Director en el Directorio- quiere que usted esté.” Y qué era, me entregaron una tremenda placa en reconocimiento de mi tarea, yo estuve 15 años allí y bueno, precisamente por las dos cosas. Por haber trabajado con responsabilidad profesional pero más que nada por haber sufrido realmente. Por ejemplo, yo salí del secuestro y me atendió una médica allí que dejó registrada en mi historia lo que ella encontró. Un tiempo después que me operaron de no sé qué, fueron a buscar mi historia y mi historia había desaparecido y en mi historia figuraban realmente los rastros de lo que habían hecho conmigo. Miren ustedes hasta qué punto, hay algunas cosas que se entrecruzan entre las Empresas y entre las... (fragmento inaudible). Ellos se portaron muy bien conmigo cuando yo salí, me ofrecieron que me tomara vacaciones si quería, me pagaban cualquier cosa, que yo me fuera a descansar y volviera pero de ninguna manera. Lo importante fue que me retuvieron el cargo. Esto fue en el 78 pero después me echaron en el 83, cuando llegó la democracia me echaron. Entonces, no en la dictadura, me echaron en la democracia. Pero bueno, el hecho de tener a veces demasiadas responsabilidades, uno hace que tenga algunos puestos que son muy codiciados y aparezcan también en la empresa privada los asomos de intento de corrupción, desde ya. Cuando vos manejas un puesto muy grande, tenés muchos candidatos a ocuparlo, después cómo lo ocupás,

es otra historia. Esa es historia para escribir aparte.

Lo pude contar. Cuando uno se vino a hacer el bueno y a interrogarme y lo primero que me dijo; por eso, ese interrogatorio lo recuerdo muy bien. Me dijo: “Yo comprendo que usted nos debe tener mucho odio pero usted nos tiene que comprender – mirá qué bueno que era- porque muchos de nuestros camaradas hoy son una lápida en el cementerio.” Y yo, olvidándome de dónde estaba por supuesto o a lo mejor, no sé si conciente o inconciente, le contesté: “Bueno, al menos los suyos tiene una lápida. Yo le pregunto dónde está –en ese momento de la provincia de Buenos Aires- el Dr. Valera, dónde está Mocho Pérez, dónde están todos estos compañeros nuestros que no sabemos dónde están. Ustedes tienen una lápida, nosotros no.” “Bueno. Lo que pasa es que usted nos... (Fragmento inaudible)” “No, no, no, yo estoy muy tranquila, yo confío en la justicia. “¿En la justicia?” me dijo el tipo. “Sí, sí, porque ya hubo un juicio de Nüremberg” Yo estoy hablando del año 78, nosotros ni soñábamos con tener el juicio de los genocidas. “No, no, ya hubo el juicio de Nüremberg” le dije. “A ustedes también los van a enjuiciar cuando les toque”.

Pero bueno, acá estamos, todavía seguimos enjuiciándolos, por lo que ellos hicieron con los 30.000 compañeros desaparecidos, más todos los que se tuvieron que ir del país, más todos los que perdieron sus cargos y sus puestos, los docentes. Acuérdense que fue precedido por la Noche de los Bastones Largos. Los docentes que se tuvieron que ir del país, cuántas carreras frustradas, cuántas vocaciones perdidas en el camino. Por favor, por favor si hay que enjuiciarlos. Han pasado cuarenta y pico de años y seguimos enjuiciándolos. Así nomás, eso es otro de nuestros signos distintivos, como para ponernos la escarapela de nuevo. Fuimos capaces de juzgarlos y no nos amedrentamos. Eso es importante. Y yo creo que la carrera profesional mía, hace poco cumplí setenta años como profesional. Mis colegas de la Federación me hicieron un homenaje y una de las cosas que pude decir: recorrí todos los estamentos que ustedes puedan imaginarse; desde la olla popular hasta el servicio más de alta complejidad que tuvo el país que fue el Sanatorio Güemes, cuando vino Favalaro, y vino la cirugía cardiovascular de su mano. Yo recorrí todos esos espacios, en todos lados estuve como dietista de pie, a veces con cargos directivos; sí, pero sobre todo uniendo y esto yo creo que esto es lo que también ha significado algo especial.

Yo me di cuenta en la Cumbre de la Alimentación que es la base de la Soberanía Alimentaria para mi mirada; cuando estuve en la Cumbre de la Alimentación representando a los nutricionistas en el 96 y me junté con la gente de la Vía Campesina y me empezaron a hablar de Reforma Agraria y de otros modelos productivos, me di cuenta de que estaban hablando en el lenguaje que yo conocía por mi militancia política y esta praxis entre la política y la profesión, es lo que me dio la certeza o me afirmó en el concepto de la Soberanía Alimentaria. Para mí, yo ahí uní las dos cosas: la profesión y la militancia y creo que es así porque la alimentación es un hecho político pero un hecho político para cambiar una sociedad, no para dejarla así como está. Ahí nació mi pasión por la Soberanía Alimentaria.

Yo me inicié en mi militancia a los 17 años en Lomas de Zamora, precisamente, de soltera, todavía no me había casado y militaba en el Movimiento de Mujeres. Justamente la gente de la Revista MU me decía hoy: “Miryam estuve repasando lo que vos me decías” Claro, yo milité en la Unión de Mujeres de Argentina, fundada en el año 48 “¿Pero ustedes ya entonces hablaban de igual salario por igual trabajo?” Ya entonces se hablaba de igual salario por igual trabajo; claro, que sí. Ya entonces luchábamos por los derechos civiles de la mujer. ¿Han pasado cuántos años? Más de setenta y esto todavía no se cumplió. Las primeras sufragistas en nuestro país no nacieron en el cincuenta o en el cincuenta y uno, como el movimiento obrero tampoco nace en el cuarenta y cinco, es anterior. Y las primeras sufragistas fueron las socialistas y las comunistas. Allí anduvo la Alicia Moreau de Justo pero también Alcides de la Peña que fue la primera Concejal comunista que tuvo

la ciudad de Buenos Aires. Entonces ya en la década del treinta, del cuarenta hablábamos de igual trabajo, igual salario, ya entonces hablábamos de las mujeres en su triple condición.

Me acuerdo de eso no me puedo olvidar porque fue una consigna: en su condición de madres, de trabajadoras y de ciudadanas. Es decir, en nuestra realidad es nuestra vida, ¿no es cierto?. Tenemos que jugar papeles diferentes en distintas situaciones. Entonces esa militancia empezó con la constitución de la primera Comisión de Mujeres que hubo en ese momento en Lomas, ¿saben por qué? Por el problema de la basura, que era un problema. La zona que hoy está urbanizada era un tremendo basural y había un horno incinerador, en aquella época era lo que se usaba para liquidar la basura que no funcionaba. Entonces nuestra lucha fue que se habilitara el horno incinerador para achicar el problema. Después se mostró que no era esa la solución, bueno pero en ese momento eso lo era, Y esa fue nuestra primera movilización y yo le recordaba el otro día al Intendente de Lomas con quien tuve una entrevista, que en el año 59 fui con una delegación de mujeres; miren cuándo, 59, con una delegación de mujeres a la Municipalidad de Lomas para pedir que se dictara una ordenanza.

Cuando ya en el 18 Alfredo Palacios, el primer Diputado socialista con la asesoría de Morín Navarro, que fue un médico sanitarista, habló de la copa de leche en la Argentina; año 1918. Y decía en su fundamentación: el milagro que tan solo un vaso de leche puede hacer en la vida de un niño. Inolvidable, eso. Y nosotras en el 59 la estábamos pidiendo como ordenanza en Lomas de Zamora. Y hoy han pasado tantísimos años y por qué estoy peleando; porque cada Municipio, y eso se lo dije al Intendente de Lomas, tenga su tambo para garantizar la leche a la que estamos acostumbradas, para que realmente la tomen los chicos. Porque ahora entre La Serenísima y Nestlé se divide el mercado y los chicos no toman la leche en polvo, porque no les gusta y el personal no le gusta la reconstrucción o no saben hacerla. Entonces los bolsones, las bolsas de la leche en polvo se amontonan en los depósitos de las escuelas y los chicos siguen tomando mate cocido, como acabo de tomar yo recién (se ríen).

Entonces por eso sigue vigente, de que los chicos tomen la leche. El otro día con el Ministerio, cuando se largó un Programa que vale la pena que tengan en cuenta, que se llama "Siembra"; revísenlo por favor porque apoya los proyectos para la producción de alimentos sanos y seguros, yo le decía al Ministro: no vamos a tomar leche, los chicos no van a tomar leche como usted quiere, mientras siga el reparto de la leche en manos de dos grandes empresas centradas y monopólicas. Entonces tenemos que tener el tambo por Municipio. Entonces ahora con el esfuerzo del INTA, apareció un nuevo equipo computarizado que hace el ensachetado y la pasteurización en el mismo lugar para tambos chicos, entonces más todavía. La leche en Casilda, tiene que salir de los tambos y que ustedes certifiquen. Además se terminó esta historia por la participación de las universidades que hablan de la certificación participativa que también esto hemos avanzado, hemos aprendido juntas caminando. Cuando nosotras en el 46 tomamos esta historia, no teníamos ni idea lo que era la agroecología, no teníamos idea de un montón de cosas.

Yo tenía más conocimiento de la alimentación pero por mi formación profesional, pero no de los modelos productivos, no de todas estas cosas. Y por eso hoy nos plantamos y le decimos al Presidente: "Señor Presidente para que haya Soberanía Alimentaria hay que parar de fumigar y garantizar el acceso a la tierra y parar la inflación, sino no hay Soberanía Alimentaria". Se lo decimos así a boca de jarro, a él, a los ministros y a todos. No vamos a resolver el problema alimentario con megagránjas de 20000 madres o 15000 madres; lo vamos a hacer con pequeñas granjas y chacras mixtas alrededor de las ciudades para que cada ciudad tenga la autosuficiencia alimentaria y no que los duraznos tengan que venir de Mendoza y las papas tengan que venir de Balcarce.

Atravesar por carreteras con una logística y un consumo de energía fósil que contamina el ambiente y que nos enferma a todos y que es la base de esta pandemia que estamos viviendo, ¿verdad? Entonces nada nace de un repollo y tiene una razón lógica de ser porque cómo vamos a eliminar la pandemia, ¿solamente con el distanciamiento? O tenemos que parar de fumigar entre otras cosas y tenemos que dejar los feedlot de lado y tenemos que cambiar el modelo productivo. No lo decimos nosotros, ya lo dice la FAO y la OMS. Si no cambiamos el sistema productivo, vamos a tener una pandemia tras otra, como las tenemos ahora. Entonces ya no es solamente el distanciamiento social y lavarse las manos, es también cambiar el sistema productivo. Entonces bueno, esto es lo que estamos sosteniendo, lo que hemos sostenido desde hace más de veinte años y lo que tenemos que seguir sosteniendo. Ya hay síntomas, ya hay signos de que nos empezaron a escuchar.

La creación de la Dirección Nacional de Agroecología, a cargo de Eduardo Cerdá, es un paso gigantesco es empezar a pensar de otra manera. La presentación del Plan Arraigo de Durañona (Francisco Durañona y Vedia), que es Senador provincial y que fue Intendente de San Antonio de Areco pidiendo el acceso a la tierra, la presentación de la movida de la UTT que el otro día metió en la mesa de entradas de la casa de Gobierno el Plan de Acceso a la Tierra, son pasos gigantescos que estamos dando. Hay un lenguaje diferente en los proyectos ambientales. El hecho de que tengamos un Ministro que empiece a hablar del glifosato y no que se disfrace de árbol. Entonces hay otro lenguaje, algunos dicen: “bueno es la pátina verde”. No, no, no perdón, el gobierno es heterogéneo, hay debate, hay enfrentamientos, hay discusiones internas, claro que sí, pero que en muchos de ellos está el ánimo; está. Algunas cosas están apareciendo y las estamos viendo. En Desarrollo Social, la base de los planes de la Ayuda Alimentaria, están basadas en la economía social.

Otra de las cosas que me hacen sentir orgullosa: ¿quiénes son los fundadores de la economía social? Nosotros. En el 2001 aprendimos a hacer el pan, a hacer las conservas, a hacer las mermeladas y esa es la base de la economía social, la autosuficiencia alimentaria, bueno entonces cuando vos ves que eso está entre los planes de gobierno. Cuando vos ves que un Ministro se planta y dice: una tarjeta alimentaria pero hay que consumir verduras, fruta, leche y carne, huevos; bueno, nosotros no estamos acostumbrados a escuchar a los ministros que hablen así. Cuando empieza un lenguaje de este tipo es que algo están escuchando o que estamos haciendo ruido, una de las cosas sucede y sucede por qué, porque además hay una visibilidad de los verdaderos productores del campo: gente de la Unión de Trabajadores de la Tierra, gente del Movimiento Campesino Indígena, Movimiento Campesino Liberación; es decir, hay un montón de movimientos sociales que están visibilizando cuál es nuestra realidad y en esta realidad tenemos mucho que decir. Sobre todo cuando pedimos unas entrevistas y decimos: “Nosotros tenemos propuestas. Nosotros no venimos a hacerles críticas, venimos a traer propuestas” pero por supuesto, que cada propuesta exige una respuesta. No podemos dejarla en el archivo para que se la coman los piojos. No, tenemos que ir buscando soluciones y las vamos a encontrar entre todos. Claro que sí. Pero hace falta conciencia social. Nosotros no podemos hablar de Reforma Agraria si la gente no sabe ni de qué se trata ni para qué sirve y que no es un problema de los campesinos, es un problema de la sociedad en su conjunto. Empezando por el movimiento obrero, desde ya. Entonces si nosotros no logramos este consenso, no vamos a lograr nada. Todo lo que hemos conseguido, lo hemos conseguido sobre la base de ir creando y sembrando conciencia y necesidad y responsabilidad y posibilidades. Entonces este es el tema. Si la Reforma Agraria, así suelta como la largó Grabois (Juan Grabois) no entra en la cabeza de nadie. Lo de Vicentín, miren ustedes las reacciones con lo de Vicentín, también era un salto cualitativo. Está, hay un sector del Gobierno que sigue pensando lo mismo y nosotros con ellos, ¿pero hay consenso social de que esa es la salida?

Ahí está lo de la reforma judicial, claro. Esto que ayer o antes de ayer en el debate apareció,

la muerte de esta muchacha en Rosario. Esta muchacha Vázquez (Cristina Vázquez) después de once años presa siendo inocente ¿y la sociedad se va a quedar como si acá no pasara nada? Once años presa siendo inocente. Entonces ¿de qué justicia estamos hablando? Bueno estas son las cosas pero bueno, los agoreros de siempre tocan alguna campana que es sensible para algunos sectores, no para todos. Pero los que somos todos, tenemos que ir tomando conciencia de cuáles son también nuestros derechos y nuestras posibilidades porque es posible hacer los cambios pero para eso necesitamos coordinación, esfuerzo, organización. Necesitamos que la unidad sea una realidad y no un verso y necesitamos ir avanzando, profundizando todos estos conceptos para que formen parte del consenso general. Este debate que hoy hay, estaba escuchándolo, sobre si hay que asistir o no a las escuelas, si es basta o no con la comunicación virtual. Resulta que la comunicación virtual puso sobre la mesa las desigualdades que tenemos. Zonas enteras donde no tienen acceso a internet.

No es que no tengan solo la computadora, yo recuerdo, más de una vez lo escuché y ahora lo vuelvo a escuchar: “lo que pasa es que los chicos quieren la computadora para jugar” y ayer hubo una de las diputadas creo, senadora que contestó “es que tienen derecho al juego” Quién dijo que no tienen derecho. Tienen derecho al juego y si la usan para jugar bienvenida sea, es parte del aprendizaje.

Y cuando yo escuché eso me acordé de una colega mía, en uno de los viajes que yo hice por ahí, que me dijo lo mismo, cuando yo dije: “Mirá esto del logro- en ese momento- de que los chicos tengan computadora es un logro, pero si la usan para jugar...” “¿Y quién te dijo a vos que tus hijos pueden jugar y los otros no?”

Los chicos tienen que jugar, por supuesto. Entonces esto muestra la brecha, si no todos los chicos, si seis mil chicos, diez mil, no sé cuántos hay en Buenos Aires, imagínense en el interior que no hay acceso a la conexión. Entonces, estas desigualdades quedaron sobre la mesa. Bueno habrá que buscar las formas, los métodos, las políticas públicas que permitan superar esto. Pero bueno, cada medida irá apareciendo con sus debilidades y sus fortalezas y entre eso, todos tenemos que aportar. Me imagino ustedes que están sin clases, ¿no?; las dificultades que deben tener y los docentes para qué vamos a hablar. Decía por ahí uno: “Imagínense una casa donde hay cinco chicos con una computadora y si esos cinco chicos además tienen los docentes y además todos los trámites que hay que hacer, todo en forma virtual, claro que con una computadora no alcanza.”

Fabriquemos computadoras. No es fácil en un marco en que te agarraste todo el desastre económico que generaron, más la deuda externa, más la pandemia; ¡miércoles! no es sencillo resolver esas cosas. Está bien que se modifiquen pero también tenemos que valorar cada pasito que se da positivo, porque realmente la situación es muy compleja y sobre todo en el plano educativo, desde ya. Y para qué vamos a hablar en el plano salud.

Claudia Nigro: “¿Cuál es el secreto que tenés vos para esa acumulación infinita de juventud en tu alma? Te escuchamos y habla una persona joven, habla una persona que está pensando en lo que viene, que está apostando a eso. ¿Cómo se hace? ¿Cuál es el secreto, Miryam Gorban?”

Amar la vida, Claudia. Amar la vida pese a todo pero la vida que valga la pena de ser vivida, eso es importante. Y poner en la balanza lo malo y lo bueno, claro que sí pero siempre sacar el saldo positivo. Amar la vida, eso es lo más importante. Cuando nosotros amamos la vida y la defendemos, esa es la otra historia; no solamente amarla sino defenderla, entonces eso mismo nos compromete para seguir profundizando y seguir trabajando. Eso desde ya. No se imaginarán ustedes que yo estoy cómoda fuera de mi casa. Hace tres meses que estoy acá como invasora pero bueno, al mal tiempo buena cara dijeron por ahí.

Me dijo mi hija Claudia ayer y con razón: “Mamá se nota que vos estuviste sola.” Y si. Hace más de treinta años que vivo sola. “Te tenemos que domesticar” Y si, vivir sola no es lo mismo que vivir en compañía, claro que no. Entonces por un lado uno se siente como una carga, pero por otro lado se da cuenta que hay costumbres y hábitos que uno tiene que ya no son los de la vida común pero bueno, lo superaremos. Mientras estemos sanos.

El día que... (Fragmento inaudible) en la UBA recitaron uno que había escrito Tejada Gómez pero lo dijeron tan mal que se perdió la tremenda poesía que escribió. Sí, eso sucede. Eso es parte de la vida cotidiana. Pero en cuanto a conocer gente. Ustedes saben que a veces, estando en el Güemes que era el lugar- no se olviden que eso fue el centro en Latinoamérica y en el mundo en determinado momento-, donde aparecía todo tipo de personajes y entonces me tocó atender al Presidente de la República, Viola (Gral Roberto Viola, Presidente de facto desde marzo hasta diciembre de 1981). Y me llamaba todo el mundo para decirme que ponga un poco de cicuta o de veneno para ratas, pero para vos era un paciente común y recuerdo; esto yo lo quiero decir, para que se den cuenta cuando el poder no está al poder. Él vino a hacerse un estudio hemodinámico para ver si sus arterias estaban tapadas o no. Por supuesto fueron dos días nada más de internación, y ahí apareció el gallardo Galtieri (Gral Leopoldo Galtieri) con todo su uniforme a visitarlo. Todas esas historietas raras de la época. Bueno entonces, cuando se hace un estudio de esas características el paciente tiene que tener una alimentación liviana, no de plumas pero una alimentación sencilla que no pasa de una sopa, un puré, un lomo, nada más.

Una cosa muy sencillita. Bueno entonces yo me presenté y le dije soy la nutricionista, usted puede comer tal o cual cosa y entonces me contesta: “Acá está el edecán, él es el que se va a encargar de lo que usted determine pero lo van a traer de la Quinta de Olivos”. No confiaban en nosotros, tenían miedo que le metiéramos veneno de ratas. “Bueno, cómo no. Traíganle una presa de pollo, lomo lo que el Presidente quiera y un puré, una manzana, una compota.” Bueno, esto era a las once de la mañana. A las doce me di una vuelta para ver si le habían traído la comida, no se la habían traído. A la una, no se la habían traído. Nunca se la trajeron. Y una y cuarto yo dí la orden en cocina “Bueno este hombre se queda sin comer si nosotros no le damos de comer”. Me lo llevé al edecán de un brazo, me lo llevé a la cocina para que viera en qué condiciones estaban elaborando la comida y se la llevamos. Pero ahí estaba el máximo poder del país, no le trajeron la comida con edecán y con toda la ceremonia por ahí. Miren ustedes, ¿no?.

Y alguna gente muy linda, muy agradable; Fangio. Y de Fangio es lindo porque yo había ido en el 59, a un congreso latinoamericano de mujeres que se hizo en Chile. Y vinieron por primera vez, en avión las cubanas revolucionarias. Aleida March; Santamarina y todas ellas que vinieron. Entre las que estaban; una de ellas, una de las tantas con la que estuvimos conversando por supuesto, me dijo: “En mi casa estuvo secuestrado Fangio”. Cuando fue ese famoso secuestro de Fangio en Cuba, en una carrera que iba a haber. “En mi casa- me contaba ella- qué tipo agradable, qué tipo bien, qué comportamiento ejemplar que había tenido.” Me contaron una serie de anécdotas. Va la cosa que Fangio cae a hacerse atender en el Güemes y yo lo fui a visitar porque mi tarea también era protocolar. Yo era la jefa, entonces cada vez que venía un personaje había que ir a atenderlo. Entonces lo voy a saludar y le digo: “Usted sabe que yo estuve con gente donde usted estuvo taratata y le cuento. Esterlina Milanés, se llamaba esta muchacha. Se emocionó chicas, se emocionó.

- Usted no sabe lo bien que me trataron.
- Y usted no sabe lo bien que hablan de usted.
- No sabe lo bien que me trataron, con qué respeto.

El tipo se quedó enganchadísimo con eso y no me dejaba salir porque él me lo quería contar.

Ya me lo habían contado pero era la visión de él y realmente fue una cosa muy agradable porque bueno, uno piensa en un secuestro y piensa qué se yo qué y resulta que él tenía un recuerdo muy agradable, muy lindo. Y las mujeres éstas que me lo habían contado, también. Pero tengo la contracara. Otro día me llama el Jefe de Hemodinamia para que vaya a atender a un santiaguense ilustre, sabiendo que yo siempre digo que soy santiagueña. Cuando llego al Servicio, desde la puerta veo quién era el santiaguense ilustre, ¿saben quién era? Rojas, el Almirante Rojas (Isaac Rojas). Desde la puerta lo alcancé a ver, me dí media vuelta y me mandé a mudar. Entonces me llama de nuevo.

-Miryam la estamos esperando.

- Sí, sí, voy a mandar a una de las colegas nuestras.

-No, es que yo quiero que lo atienda usted.

-No, mire; yo atiendo a los santiaguenses de verdad, pero esos santiaguenses no son ilustres. Déjeme”.

Yo no lo atendí. Imagínate vos atenderlo al Almirante Rojas, a ese sí que le hubiera puesto cicuta. El Almirante Rojas era el santiaguense ilustre que querían que yo atendiera. Ni loca. Pero bueno, son cosas que pasan en el ejercicio profesional. Como cuando me llamaron de una olla. Yo tenía un programa de radio que se llamaba "Mujeres acá en Lomas", entonces llamaron en la época de, no sé si era la crisis del 2001, o si era la de Alfonsín, creo que fue por el 89 por ahí, para que vayamos como dietistas o nutricionistas a enseñar a cocinar y lo único que hicimos fue salir aprendiendo a cocinar y no enseñando, por supuesto, porque la sabiduría popular sabe mucho más que la academia. Entonces aprendí a hacer la levadura y aprendí a hacer las bolas de fraile con las mujeres que se ganaban la vida haciendo bolas de fraile y vendiéndolas en la cancha. Bueno son cosas que suceden ¿no? En la vida de la gente. Esas cosas no me las olvido, me las acuerdo. A doña Pancracia viniendo cuando estábamos haciendo las bolas de fraile, no me la puedo olvidar por supuesto.

Le preguntamos sobre su amistad con Armando Tejada Gómez: Bueno pero eso fue más que una amistad, eso fue una hermandad. La familia de Armando y la nuestra, era una sola familia. Hasta el día de hoy mis hijos hablan del tío Armando y ayer justamente salió una nota en Página 12 recordando los 50 años de “Canción con todos” que fue un himno americano y me emocionó ver que Correa (Rafael Correa, ex Presidente de Ecuador) lo propuso como himno del UNASUR.

Primero, Luis (su esposo) fue médico de la Asociación de Actores y fue médico además de todos estos artistas que eran camaradas también, así que teníamos una doble hermandad para decirlo de alguna manera. Armando formó parte de nuestra familia. Era un amigo entrañable que estaba siempre, cuyas celebraciones cuando él tenía algo que celebrar, lo celebraba en nuestra casa. Él llamaba para cosas muy lindas. Un día nos llama, un día de consultorio; Luis atendía lunes, miércoles y viernes, llama y le dice “Lucho, mirá vino el Embajador Cultural, el Agregado cultural de México y yo le prometí una reunión especial así que vamos a tu casa a comer un asado. No te preocupes Lucho, -así era- yo llevo la carne, yo voy a hacer el asado.” Luis le contesta: “No te preocupes, no vas a venir cargado a Buenos Aires.” Total, por supuesto nosotros fuimos a comprar la carne, me puse a hacer las empanadas y vino el Agregado Cultural. Esa noche desgraciadamente, no teníamos entonces la costumbre de grabar, pero fueron de esas noches mágicas. El tipo había ido a una peña folclórica porque quería ver folclore argentino.

Le dijeron “Mirá en las peñas no vas a escuchar folklore; folklore te lo vamos a hacer escuchar nosotros.” Y vinieron los Changuitos Violineros, Los Andariegos, Ramón Ayala; qué sé yo todos los que vinieron. Isidro, un ecuatoriano que estrenó en casa el “Comandante Che Guevara”, lo estrenó en casa. Mirá vos, yo estoy hablando de la década del sesenta. Bueno y entonces vinieron todos a casa, fue una noche de esas mágicas.

En medio de la noche, no sé quién dijo “Porque dicen que nosotros no sabemos ser payadores”- dijo Armando- “¿Qué te parece Ramón?”- le dice a Ramón Ayala- “¿Armamos una payada?” y ahí armaron una payada. Yo hasta el día de hoy lamento no haber grabado esa noche, fue una cosa maravillosa, los dos tipos estuvieron maravillosos, maravillosos. Y Armando con sus nenas, Gloriana y con Paulita, eran habitués en mi casa. Además, en la época en que ellos todavía no eran muy conocidos y que iban a actuar de una peña a la otra, mi marido se apuraba para terminar el consultorio a las siete de la tarde y agarraba su coche y los iba a buscar y los llevaba de una punta a la otra. Les hacía de remisero, cualquier cosa. Y a Mercedes (Sosa), le atendió a su mamá. Mercedes quedó muy sentida por qué llamó y me dijo “¿Por qué se fue Lucho?” cuando Luis muere, tenía 61 años, Mercedes se quedó, “Pero Kita no puede ser, estamos huérfanos”.

Él era el amigo, el consejero, el médico, el que estaba a cualquier hora disponible para ellos por supuesto y ese cariño entrañable, la hermandad que forma parte de la vida, de la militancia, de la amistad y no de la cosa de aquél famoso que se rodea de un montón de adulones, mientras es famoso. Entonces cuando Mercedes triunfa con Mujeres Argentinas, me acuerdo que fuimos al Teatro, al debut y yo le decía a mi marido, “Andá a saludar a Mercedes, a su camarín” y él no quería ir, ¿por qué? porque sabía que iba a estar lleno de adulones alrededor. Digo: “Pero Luis, vos tenés que ir. La relación con Mercedes va más allá de un tipo de amistad.” Bueno, él fue al final, porque le insistí, fue. Pero no quería ir en el momento ese. ¿Qué le dice Mercedes?, lo primero que le dice: “Lucho, ya me compré un departamento y esta vez te invito yo a comer ravioles a mi casa pero esta vez los pago yo.” (Se ríe) ¡La Mercedes, la Mercedes!. Y bueno, y sí porque ese tipo de relaciones, eran relaciones muy fraternas y al mismo tiempo políticas, ¿no? Porque ante cualquier problema que hemos tenido, situaciones complejas, difíciles, complicadas desde el punto de vista político, era agarrar el teléfono y llamar y “ustedes qué piensan” y “ustedes qué dicen” o venirse a casa a charlarlo, a conversarlo, eso desde ya. Pero realmente yo creo que lo de Armando- muchos de ellos- pero Armando en especial, es un caso muy especial.

Fue uno de los grandes poetas de América, reconocido por el mismo Neruda, pero nunca fue a la escuela. Él fue un autodidacta y nosotros que lo conocimos en Mendoza, que estuvimos con él y con su entorno, que vivimos tantas anécdotas y tantas cosas tan hermosas de su vida; incluso fue Diputado y demás, nos dimos cuenta la tremenda obra de Armando, es uno de los pilares fundamentales de la poesía latinoamericana. Neruda decía, en una nota que yo entregué a su familia que la tenía guardada, cuando a Neruda le preguntan si hay una nueva generación que lo va a reemplazar a él y qué sé yo, dijo: “Sí, sí, hay un poeta mendocino que ha elaborado un poema, un monumento de poesía y contenido” y es el libro “Ahí va Lucas Romero”, realmente una maravilla. Tengo una edición original desde ya, de ese libro y él dice “monumento de poesía y contenido”, Neruda lo decía, ¿no? Y era así y fíjense ustedes cuántas de las canciones de Armando hoy están en el imaginario popular pero fundamentalmente, cuando uno va a ver su poesía, la total vigencia que eso tiene. Y claro ahora no aparece, es que nuestra canción ahora yo creo, es una opinión muy personal que en ese sentido hemos retrocedido porque el contenido y el valor de la música acoplada con la poesía; esas duplas de Leguizamón y Castilla, de Falú y Dávalos, de Tejada e Isella, se han reproducido porque era un acople fantástico, no se dan mucho, es otra de las cosas que no se dan muchas veces en el mundo.

La poesía con la música acoplada perfectamente y verlos componer, verlos trabajar era una fiesta. Por eso, eran tipos realmente talentosos. Fíjense ustedes, esto que yo les digo, Armando no fue a la escuela. Pudo ir grandote de catorce años en un primero inferior, y le dio mucha vergüenza, y no fue más. Era autodidacta. Entonces caramba, pero evidentemente hay una veta que parece que es genética, porque en la familia de él había varios y me contaron que uno de los chicos de él está escribiendo también ahora. Pero bueno fue una época brillante de nuestra historia musical y poética porque las

canciones de esa época hoy todavía se dan, no se ha logrado todavía algo de ese nivel y de qué nivel, ¿no? Saliendo por el mundo, yo recuerdo que César me regaló y seguramente lo perdí, un CD con todas las grabaciones en distintos idiomas de las canciones de ellos. Estando en Israel, yo subo a un colectivo y estaba la música a todo lo que da y dije yo a esa canción la conozco, por supuesto dicha en hebreo y sí, era una las canciones de ellos cantada en hebreo. Se imaginan, me sonó la música, no tenía ni idea de lo que estaban diciendo. Entonces cuando llegué al final, me esperaba mi cuñado, dije:

-Mirá acabo de escuchar tal cosa.

-Sí, sí, es tal y tal cosa...

-Bueno ¿y qué decía el tipo?

-Habla de la tierra y cuando tenga la tierra, viste.

Ese tipo de canciones de la época o "A desalambrar" o ese tipo de cosas que cantadas en hebreo realmente lo que parecían. Y las peñas de los Kibutz se hacían con las grabaciones de ellos y los músicos de allá trataban de imitar a Mercedes, a ellos, traduciendo esto en hebreo. Luis estaba en Israel cuando Armando ganó acá el premio de Buenos Aires con la canción del centauro. Entonces se la mandé y la tradujeron al hebreo. Fue maravilloso escuchar la canción del centauro en hebreo, qué sé yo lo difícil que eso era o que se entendiera. Pero yo creo que nosotros tuvimos a estos artistas internacionales porque donde vos quieras que ibas, en cualquier parte del mundo escuchabas esas canciones, esos temas que estaban en la boca de todos y que nosotros realmente cada tanto las rescatamos, ¿no? "Canción con todos" nos sigue iluminando y nos sigue diciendo "¡Despierta América!". Crece desde el pie, así es, crece desde el pie. Armando lo dice de otra manera: "el fuego calienta desde abajo", es lo mismo. Yo uso mucho esa frase, claro que sí. Claro que sí, si la organización, la solidaridad, los lazos no se establecen, es desde abajo hacia arriba, de arriba no viene nada. Es desde abajo.



Soberanía Alimentaria para sanar la humanidad
y darle una oportunidad a la naturaleza.

22/08/20



▸ MODERADORA
Claudia **Nigro**



GUSTAVO DUCH

"PARTIMOS DE QUE VIVIMOS EN UNA SOCIEDAD CONTROLADA POR UN GRUPO DE PERSONAS INEPTAS, QUE PARECEN NO TENER EL VALOR DE AFRONTAR LOS RETOS QUE SON EVIDENTES"



TRAYECTORIA

Licenciado en Veterinaria.
Activista de la Soberanía Alimentaria.
Cooperativa "El Pa Sencer".
Impulsor Revista Soberanía Alimentaria.
Aprendiz Hortelano.
Escritor.

Gustavo Duch (GD): Entonces Claudia muchas gracias por invitarme, pero díles a tus oyentes que vamos a estar aproximadamente entre 13 y 14 horas, en un monólogo en el que os aburriré con todo lo que me pides. No sé Claudia, supongo que será más sencillo que me vayas preguntando algunas cosas en concreto pero cuando hacías la presentación, sí que me situaba y pensando que seguramente otras participantes son veterinarias también como nosotras, sí que me situaba en esos primeros pasos; de hecho estoy hablando del año 86 y 87 cuando yo era estudiante de veterinaria y comenzamos la organización de “Veterinarios sin Fronteras” (VSF). Mirándolo hacia atrás y mirando desde el foco actual de la implicación y el activismo por el mundo rural y por la Soberanía Alimentaria es de pensar que los que estuvimos en aquel momento fundacional, éramos vocaciones de ser parte de algo tan mágico y tan inspirador como es el mundo rural. Seguramente algún sentimiento atávico, descontrolado que no podíamos domesticar, incluso para personas urbanas como yo donde yo nací en la ciudad de Barcelona, mi padre nació en la ciudad de Barcelona y tengo que remontarme a mi abuelo que nació en un pueblo, pero de ese pueblo migró a la ciudad y tengo que remontarme a mis bisabuelos cuando sí que vivían del oficio campesino, un sentimiento atávico nos llevaba a darnos cuenta que desde nuestra profesión queríamos vincularnos con esa vida rural y queríamos de alguna manera favorecer una vida rural digna, posible.

En esos momentos, creo que ingenuamente pero yo definiendo la ingenuidad como un valor esencial, nos veíamos como veterinarios y veterinarias con... (Fragmento inaudible) y medicamentos en la mano capaces de ayudar a poblaciones que necesitaran de la aparición mágica de una especie de Indiana Jones vacunando gallinas o salvando partos de vacas. Y decía que es una idea ingenua pero una idea que de alguna manera ya dejaba ver que lo que teníamos era exactamente eso, una vocación por la defensa del medio rural y por la defensa del oficio campesino. En los 20 años que yo estuve dirigiendo VSF lo que ocurrió fue, precisamente, una evolución constante, participada y creo que de maduración de una idea muy infantil, ingenua como decía antes pero que se sustentaba en unos valores muy fuertes, valores de solidaridad, valores de lucha contra la injusticia y desde esa idea fuimos descartando el papel de veterinarios y veterinarias en su faceta de resolver nada, para entender que trabajábamos como un brazo más de los propios proyectos de las comunidades y progresivamente ir entendiendo que no solo éramos un brazo más, una forma por ejemplo de llevar financiación, de llevar recursos sino que sobre todo teníamos que ser un aliado político de una manera de entender las necesidades de cambiar de sistema alimentario. Porque además fuimos tomando conciencia, y creo que además ahí lo hicimos prácticamente, como 5 minutos después de cualquier reflexión que hacía la propia Vía Campesina (VC).

Tuvimos la suerte de estar muy cerca del proceso de la VC y VC es el espacio que con claridad detecta y pone en valor que los problemas del pequeño campesinado en cualquier rincón del mundo son exactamente los mismos y que por lo tanto la respuesta ha de ser global y es el mensaje de Soberanía Alimentaria. Veinte años después de ser parte del colectivo de VSF también por razones lógicas, yo busco otros caminos complementarios y ponemos en marcha la Revista SA que viene a ser no un lugar, un espacio que no es físico pero es un espacio de encuentro de todas aquellas personas, entidades, movimientos que pensamos que sí, que la vida pasa por la VC, por recuperar el campesinado, por recuperar economías rurales, por recuperar sistemas alimentarios territorializados y todas esas personas sentíamos la necesidad de poder estar sentados en una mesa y tener un debate continuo y ver de criticarlo, poder hacer discusión y poder ayudar a mantener un pensamiento crítico, muy importante pensamiento que proyectamos hacia afuera y hacia adentro. Queremos ser un instrumento de crítica y de autocrítica, queremos rasgar vestiduras en el exterior y si hace falta también en los propios movimientos y entendemos que solo desde esa autocrítica, incluso desde los conflictos es la manera de que los discursos y los haceres crezcan. Y si te parece, aquí hago una pausa y vamos viendo por dónde quieres orientar la conversación.

Claudia Nigro (CN:) Yo te escuchaba atentamente y pensaba en los propios caminos que hicimos muchos compañeres; hace un ratito nuestra Coordinadora Académica por la Escuela Agrotécnica Graciela Mandolini que está allí entre los asistentes, escuchando y mirando, escribió: “No todos somos veterinaries” y es verdad, no todos venimos de esta disciplina pero todxs o lxs que estamos en vinculación a este tema de una u otra manera hicimos un camino crítico pero buscando siempre insertarnos en lo comunitario, en lo social y buscando realmente aquella forma que resultara más eficiente a la hora de pensar en un mundo diferente, en un mundo posible, más sustentable, si se me permite utilizar este adjetivo, sustentable.

GD: De hecho, si me permites te quería interrumpir porque en realidad yo quería, al menos conociendo los estados académicos del estado español, te diría que todas las personas que nos hemos acercado a este mundo desde la veterinaria desde las ciencias agronómicas u otras carreras paralelas en realidad nos hemos visto obligados a hacer un ejercicio importante de desaprendizaje, nos hemos visto obligados a desaprender en las carreras en los estudios. Aquí, en el estado español, lo que pretenden hacer con nuestros cuerpos es convertirnos en máquinas al servicio de la agroindustria. Estamos preparadas para calcular y hacer posible que los cerdos engorden a velocidades endiabladas con los costes más baratos posible, esto es lo que instauraron en nuestros cerebros, por lo tanto me alegro que no todas seamos veterinarias porque creo que es una mochila pesada y que tampoco ayuda a contribuir a lo que verdaderamente nos mueve.

CN: Exactamente, una mochila pesada y a pesar de todo y a la postre, digamos, en nuestro caso pudimos crear en una Facultad de las mismas características que las que me estás contando para las de ustedes allá, un espacio donde pongamos “patas para arriba” todas estas cuestiones que sistemáticamente nos introducen a la manera bancaria tan criticada por Paulo Freire, inclusive, todos estos conocimientos compartimentalizados pero que en definitiva vienen a querer instalarnos la utilización de la tecnología. Sea la que fuese, en la forma de los medicamentos, los antibióticos, las vacunas o los criaderos intensivos que vinieron a ser la gran vedette en la cuestión de la producción que en Argentina esto también sucede, obviamente, presentándonos esta cuestión como la única posible. Porque “la soja vino para quedarse” y porque “a la soja no hay con qué darle” entonces las mejores tierras de la Argentina fueron ocupadas por la soja y los animalitos fueron todos marginados, hacinados y desplazados hacia estos lugares de crianza intensiva que están produciendo carne enferma, contaminada. No es un alimento, evidentemente, pero digo esta cuestión paradigmática en las facultades de veterinaria son cuestiones muy duras, muy difíciles de deconstruir.

Por eso estos espacios académicos que tienen que ver con la formación de las cátedras libres, que devienen de la Reforma Universitaria, son realmente espacios a ocupar. Son espacios muy novedosos a pesar de que vienen del año 1918, en cuanto a tratar de contar con mayor masa crítica para poder demostrar que, entre otras cuestiones, nosotros en tanto profesionales universitarios tenemos que sostener y defender a los “sistemas sostenedores de vida” dondequiera que estén, dondequiera que los veamos. Desde los pajaritos que andan en tu huerta comiéndose las semillitas que caen, hasta evitar las grandes deforestaciones en el Amazonas, hasta indignarnos y accionar en contra de los incendios en Australia, hasta todo lo que estamos sufriendo en relación, además y en este momento, a la pandemia. Desde todo punto de vista, hay una serie de científicos, intelectuales, etc., personas muy críticas, formadas en las más variadas disciplinas que están haciendo una relación directa entre la destrucción de la naturaleza con estos escenarios pandémicos. Y estos escenarios pandémicos en relación a enfermedades zoonóticas. Aunque no queramos, en tanto veterinarias estamos destinadas a involucrarnos con toda esta cuestión y en tratar de cambiarla; ¿no estás de acuerdo?

GD: En realidad, de nuevo desde la veterinaria podemos llegar a ese análisis que tú comentas, como la expansión de las zoonosis que está directamente relacionada con la pandemia, pero yo me sitúo en mi perfil de hortelano. Es muy fácil para cualquier hortelano u hortelana entender qué ocurre en tu huerto, lo colmas todo, lo llenas todo de un único cultivo. Si yo pongo todo mi huerto con tomates, o solo con habas, o solo con maíz, en el momento que entre un patógeno o una enfermedad todo el huerto se va a infectar. No va a haber capacidad natural de defenderse de ese inocuo ser microscópico, pero ese ser microscópico se convierte en una verdadera plaga, porque le hemos preparado un campo perfecto y porque hemos destruido en la medida en que hemos ido destruyendo biodiversidad, todos los mecanismos que mantienen el equilibrio de la vida y de la naturaleza. El buen hortelano y la buena hortelana solo buscan la biomímesis, imitar a la naturaleza y encontrar el punto de equilibrio.

Todo lo contrario de lo que hemos hecho con la expansión de los monocultivos vegetales y animales, que son esas granjas de animales confinados y perfectamente sabemos que ni tan siquiera las granjas de animales afinados con todos los controles, con todos los mecanismos de seguridad que se les pretenden incorporar, ni con todo eso vamos a tener nunca la capacidad de lograrlo o de mantener un espacio seguro donde no se puedan reproducir, bacterias, virus, parásitos. Lo mismo está ocurriendo cuando hablamos de los grandes monocultivos de soja en estos países o de palma africana en Indonesia y Sumatra o en África. Estamos replicando un modelo que es contrario a las normas más elementales, las normas básicas de la vida de la naturaleza, el ser humano como ser todopoderoso se ha situado por encima de reglas que no nos podemos sacar por mucho que queramos. Fíjate como muchas veces, en cualquier situación de un supuesto no orden, se apela a la ley de la selva. “Es que esto merece la Ley de la selva”, ¡ojalá! Ojalá tengamos a la ley de la selva como la ley o la constitución o el primer artículo de cualquier constitución, que deberíamos de respetar y que son muy fáciles de resumir. Tenemos que hablar siempre de “ecodependencia” y en el huerto lo sabemos, yo nunca produciré tomates sino conspiran conmigo a la vez, las gotas de lluvia, las abejas, las lombrices.

Somos absolutamente dependientes de la vida en la naturaleza para mantener nuestra propia vida; somos interdependientes, incluso como especie humana no podemos vivir como individuos aislados. Ni tan siquiera en mi huerto por mucho propósito que tuviera de ser un huerto de libertad, un huerto autogestionado voy acabar necesitando, sí o sí, de la complicidad de algún ganadero, de alguna ganadera que me pueda aportar, de que algunos animales me puedan aportar estiércol a la tierra. Somos absolutamente hiperdependientes, persona a persona, y desde luego el planeta es un planeta finito. Y no tiene ninguna lógica que, mañana se cumpla el día en el que a partir de esta fecha; el día de la deuda ecológica, estaremos viviendo ya tomándonos prestados días que le pertenecen a nuestros descendientes o que estamos robando a otros humanos, a otras personas humanas que están viviendo en otros países. Y en el huerto sabemos perfectamente la finitud del planeta tierra, porque mi huerto son 40, 50, 200 metros cuadrados. No tengo más tierra que la que tengo, y sé que es cuidando esa tierra, devolviendo la fertilidad a la tierra, la única manera que tendré de producir alimentos. Pero el ser humano ha perdido el concepto de la dimensión, seguramente porque viviendo en las urbes o viviendo aún peor en el cuadrado de la pantalla de un móvil, como el que utilizamos ahora, o de un ordenador, no tenemos capacidad de ver el horizonte, no podemos tomar concepción de que vivimos en un planeta finito.

Por eso me gusta a mí apelar a los huertos, al campesino, como inspiradores de aquello que el mundo capitalista y urbanizado, patriarcal, creo que son como las tres lozas que nos han llevado a situaciones finalmente tristes. Yo anoche, con mi compañera quisimos estar 2 ó 3 horas durmiendo a la intemperie, contemplando el cielo y me preguntaba qué clase de civilización somos que ante un regalo tan absolutamente increíble como es formar parte de este ciclo de la vida estamos haciendo lo posible y lo imposible para destruirlo, ¿no? Me parece como aquel niño que le regalan un juguete y lo rompe y no lo

quiere disfrutar. No entiendo cómo hemos llegado a este extremo.

CN: Sí, exactamente. Es mucho de lo que pensamos y pienso yo todo el tiempo y entonces siempre les digo a los estudiantes de mi materia, que hay algo que tenemos que entender y comprender e introyectar, internalizar, que sin vida silvestre no hay vida humana posible. La vida silvestre es como vos bien planteabas, es el caos, es la biodiversidad, es la mezcla, es el sol, es el calor del sol, es la lluvia, es todo eso junto equilibrada y armónicamente funcionando como viene haciéndolo desde hace millones de años y que hayamos podido trastocar ese orden maravilloso que es un desorden maravilloso en tan solo 250 años para ponernos al borde del abismo como especie; es un despropósito, es un desperdicio y es algo que realmente no deberíamos haber permitido que sucediera. Sin embargo está sucediendo y a pesar de todo y con el optimismo de la voluntad, venimos resistiendo en muchísimos lugares del mundo y de este planeta, las comunidades originarias, las comunidades criollas, las comunidades donde quiera que se junten, yo siempre digo, 5 ó 6 seres humanos bien nacidos que amen a la naturaleza para intentar resistir y conservar para las generaciones futuras y para nosotros mismos que tenemos todavía alguna vida útil y pretendemos vivirla a plenitud; digo, para nosotros y las miles y miles de generaciones que vendrán, todo eso se merece que resistamos y sigamos luchando adelante, a pesar de que en algún momento sentimos que la correlación de fuerzas no nos da. En ese sentido quería preguntarte Gustavo, porque te he estado siguiendo a través de las redes y veo que en algún momento también estás hablando de organizar, de alguna manera, esta resistencia de la que estoy hablando y desde los planteos de la Soberanía Alimentaria, poniendo en valor lo local. Entonces quería preguntarte, a qué te referís o cuál sería tu conceptualización respecto a poner en valor lo local, como una estrategia posible y harto necesaria para poder pensar de esta manera, para seguir sosteniendo esta cosmovisión que tenemos.

GD: Creo que en el propio concepto de Soberanía Alimentaria va incluido la necesidad de recuperar economías locales y aún más me gustaría decir, economías rurales locales. Me gusta el ejemplo de cómo se conforma un ser vivo. Cualquiera de nosotros está conformado por pequeñas células vivas que acaban conformando nuestros dedos, nuestra boca, nuestros órganos y generan un ser humano, un organismo de mayor dimensión. Pero si hacemos ese estudio microscópico, lo que veremos es una célula. Una célula diminuta pero donde la economía funciona en un ciclo completo. Quiero decir que al final una célula, es un ser vivo. Es un ser vivo que tiene en su interior los diferentes núcleos, los reticulocitos, las mitocondrias que le permiten mantenerse viva. Genera la energía que necesita, sabe qué hacer con los residuos que ella misma provoca. Y esa célula, en cualquier caso lo que hace es estar en contacto -membrana por membrana- con otra célula, la más cercana y con ella intercambian los diferentes procesos, las ósmosis, cosas que no recuerdo bien, hay un intercambio de alimentos, de energía, de materiales. Bueno pues yo creo que ese es el modelo que deberíamos de recuperar, que durante mucho tiempo se enseñó en el planeta Tierra a las sociedades humanas. Recuperar economías funcionales, economías plenas; me gusta llamarles como algunos autores aquí en el estado español, economías de aldeas, economías donde sucede todo lo que se necesita para la vida. Donde además sucede, en base a lo que decíamos, de las interacciones entre las diferentes partes de esa aldea. El hortelano necesita del ganadero, el ganadero necesita del herrero, el herrero necesita del panadero, el panadero necesita del molinero y es verdad que puede parecer una imagen bucólica, pero seguramente necesitamos de este tipo de inspiraciones para recuperar la idea esencial. Hay que volver a poner en valor la vida en el medio rural, la vida en el pueblo, la vida con el paso más tenue posible por encima de la capa de la tierra. Y eso no impide que estemos conectados, no impide que haya comercio, no impide que haya intercambios, simplemente que hay que tenerlos organizados como las plantas, que siempre crecen de abajo a arriba y nosotros hemos inventado un mundo que va contra cualquier ley, que se quiere imponer de arriba hacia abajo. Esa sería la idea de la relocalización; insisto, siempre en base de la “reruralización”.

Necesitamos que los países, y sobre todo los países industrializados recuperen economías del sector primario, que por alguna razón le pusimos el nombre de primario; porque es el primero, es el principal, es el más importante y ha quedado delegado a una cuestión absolutamente peyorativa. Necesitamos volver a producir nuestros propios alimentos, a producir nuestras fuentes energéticas, a ser soberanos en la energía, en la alimentación. Tenemos que desglobalizar el planeta y pasa por recuperar; decía, ruralismo y campesinado.

CN: Claro, pensando también en esta cuestión de la gran crisis civilizatoria por la que estamos atravesando que es energética, es cultural también, que es ambiental, es social, es económica; pero haciendo foco en la cuestión energética, estamos utilizando y estamos usufructuando todavía, de las últimas reservas de combustible fósil. Otra cuestión que durante millones de años la naturaleza se encargó de acumular y salvaguardarlo, en un lugar bien cuidadito, en lo profundo de la tierra y hasta allí hemos llegado y ya estamos prácticamente viviendo de una ilusión, si se quiere, como vos decís ya utilizando un planeta y medio para poder llevar adelante nuestras necesidades, yo diría más que nada capitalistas y echando mano entonces a estas reservas, que ya no son muchas.

En ese sentido se sabe, que la mayor utilización del combustible fósil en el mundo se hace para sostener el transporte y en ese sentido también, todavía somos testigos y espectadores de estos transportes larguísimos que algunos alimentos transitan para poder llegar al consumidor o al comensal, como nos gusta decir. Justamente, hace un ratito una compañera que vive en Tierra del Fuego, que es realmente el fin del mundo, los arrabales del fin del mundo, nos decía que los alimentos que consumen ellos son traídos desde el continente y tienen que atravesar media Argentina para poder llegar hasta Tierra del Fuego, un absoluto y total despropósito. Y el inconveniente que tienen los propios huerteros, los productores pequeños y medianos de Tierra del Fuego para poder sostener la producción de todo el año y que no haya necesidad de traer los alimentos desde tan lejos, es por ejemplo teniendo la posibilidad de armar invernáculos donde haya una calefacción suficiente, como para poder guardar a estos alimentos del tremendo frío que hace. O sea, no demasiado; decisiones políticas, algún apoyo económico y el recurso humano ya formado para esto, ya concientizado y dispuesto a hacerlo, existe y solo pide eso. Y de esa manera estaríamos y tratando de solucionar y resolver esta cuestión, de los alimentos “kilómetro 0” como también se los llama, que es tenerlos tan a la mano como para independizarnos y no seguir consumiendo un bien natural finito, como es el combustible fósil. Yo quería preguntarte en ese sentido, cuando hablaste de pensar las aldeas, me gustaría que nos comentaras desde lo local, allí en Catalunya: ¿cómo están viviendo eso? ¿es que hay realmente comunidades funcionando de esa manera, tienen apoyo desde el gobierno, cómo lo ve el resto de la gente?

GD: Vamos a ver, el punto de partida es que Catalunya es una nación absolutamente industrializada, donde el sector campesino no alcanza ni el 1% de la población activa. Es decir, de la población activa, menos del 1% tiene una finca agraria, tiene una finca que trabaja produciendo alimentos. En cambio, Catalunya es una gran potencia de la agricultura industrial; que es diferente, no estoy hablando de las personas que cultivan alimentos, sino de las empresas que como si ensamblaran coches, ensamblan diferentes elementos y acaban produciendo pseudoalimentos para la exportación. Y ahí existe una conexión, hablando de transporte fundamental entre Argentina y Catalunya y es que seguramente en este instante algún par de camiones importantes están trasladando soja desde Santiago del Estero hacia algunos de los puertos internacionales de Argentina. En este momento seguro que hay más de un barco transportando harina de soja, de una de las 3 empresas: Cargil, Bunge o ADM. Estarán transportando esa harina de soja hacia el puerto de Barcelona o de Tarragona y del puerto de Barcelona o de Tarragona salen los trenes de soja, que son trenes de 17 vagones que a diario salen entre 17 y 28 trenes de

Barcelona y Tarragona, para distribuir la harina de soja a las grandes empresas que fabricarán pienso que se destinarán a alimentar casi 12 millones de cerdas en engorde que tenemos en Catalunya.

Finalmente, más del 60% de la producción de esa carne industrial barata, exportaremos a China. Porque China está pasando por necesidades de carne barata, ante otro problema vírico que es la peste porcina africana que ha diezmado la capacidad de China de autoproveerse de cerdos. Ese es el manicomio alimentario en el que vivimos y en el que Catalunya se engarza perfectamente y es un nodo importante en este trasiego kilométrico de alimentos. Tengo muchas ganas en octubre de tener una conversación con Nahuel (Nahuel Levaggi de la UTT), porque precisamente, creo que hay otras líneas de conexión de los alimentos kilométricos que son las grandes centrales de abasto y me consta el buen trabajo que está haciendo Nahuel en Buenos Aires, mientras que en cambio las grandes centrales de abasto de España: Madrid, Barcelona, Valencia son nodos para hacer circular los alimentos que vienen de muy lejos y mandarlos todavía más lejos. Me gusta mucho explicar la anécdota que cuenta Pier Rabi, un campesino argelino muy mayor ahora, afincado en Francia. Hemos escuchado una noticia donde en la frontera entre Francia y España, dos camiones chocaron de frente.

El primer camión, ante el impacto volcó toda su mercancía y eran tomates. Todos los tomates de ese camión, tirados en medio de la autopista. El otro camión con el que impactó, le sucedió lo mismo, también perdió la mercancía y lo que llevaba también eran tomates. Porque en esas locuras estamos, exportamos tomates, importamos tomates; exportamos patatas nuevas, importamos patatas viejas. Ese es el modelo de manicomio, por lo tanto todas las propuestas que llegan de relocalización, de volver a la vida en pequeñas comunidades, de salir de estos modelos, por pequeñas que sean son muy radicales son propuestas realmente que atraviesan a ese modelo de sistema alimentario. Pero en Catalunya y diría que puedo generalizar en toda Europa, no recibe ningún tipo de apoyo.

No hay ningún programa específico de ninguna administración que contemple propuestas serias y decididas para recuperar las vidas en el medio rural, las vidas de comunidades forjando futuros, autogestionados; al contrario, todas las políticas incluso ahora en período de postpandemia solo parecen que quieren agravar el modelo que estamos viviendo. De hecho, algunas de las leyes fijadas ya después de los decretos y de las propuestas, pasan por seguir impulsando este modelo de economía y como el estado español en general, la agroindustria es una parte importante del Producto Interno Bruto, los apoyos son absolutamente decididos a los modelos de agricultura intensiva en el sur de España que son bajo plástico, explotando mano de obra, producción de verduras y frutas para el norte de Europa o en el norte de España, la producción de cría intensiva de carne de cerdos para explotar también al norte de Europa, o incluso a la China. No puedo mandar ninguna noticia respecto a que aquí existan propuestas desde las administraciones para apoyar este tipo de iniciativas.

CN: En ese sentido nos parecemos bastante, respecto al gran- no me gusta usar la palabra enemigo- pero no es otra la que se me ocurre, a este gran enemigo que pretende continuar, profundizar y ampliar aquellos errores que cometió a lo largo de no menos de 250 años y que nos están llevando paso a paso; sin prisa pero sin pausa, al desfiladero. Y quería preguntarte Gustavo, esos pequeños núcleos o pequeñas aldeas donde hay personas, campesinos pensando en algo diferente ¿están conectados, hay alguna articulación entre ellos, se encuentran en algún momento en las ferias, se están organizando para resistir mejor o para lograr pequeños pero efectivos cambios, o para concientizar a la población, a las urbes, de la necesidad de empezar a consumir alimentos sanos, seguros y soberanos como decimos aquí desde la Red de CaLiSAs? ¿Hay algo en ese sentido o está todo muy acallado o muy en ciernes o directamente no existe? ¿Cómo es? ¿Te sentís muy solo haciendo lo tuyo o hay compañeros?

GD: No, no, hay mucho activismo, hay muchas iniciativas. En realidad, creo que podemos decir que no dejan de brotar miles y miles de iniciativas. Lo que sí que es cierto, es que no existe una articulación institucional formal que dé un cuerpo global a todo este tipo de iniciativas. Serían modelos de articulación líquidas, para entendernos, informales. Pero quizás son las que tenemos que poner en valor, porque en tanto que informales e invisibles son más resistentes; en tanto que pequeñas y hermanadas son más resistentes. En tanto que ligadas no tanto a patrones verticales que cualquier institución tiene, son mucho más horizontales y más resistentes. En tanto a que territorializadas, y fíjate haciendo virtud del valor de la identidad, las hace evidentemente mucho más fuertes. En el estado español y como en buena parte de este mundo globalizado, han querido acabar con los sentimientos identitarios. Ha habido una suerte de analogía entre identidad, con nacionalismos populistas. Y no es cierto, el localismo pasa precisamente por un sentimiento noble y solidario de la identidad.

El pueblo más hermoso de Catalunya es donde yo vivo, no tengas ninguna duda. Lo digo porque yo le quiero a este pueblo y sé conscientemente, objetivamente, que no es el más hermoso. Pero necesitamos apelar a ese amor, eso nace de ideas que han querido apostar a la identidad. Y en el pueblo catalán sabemos mucho de eso. Pero cualquier pueblo, cualquier movimiento creo que tiene que no tener miedo a ese sentimiento. Entonces al final lo que tenemos es la existencia de muchos en esas iniciativas. En uno de mis libros que citabas, yo transformé ese proverbio africano de: “muchas gentes pequeñas en muchos huertos pequeños, cultivarán pequeños huertos que alimentarán el mundo”. Pues a mí no me parece que sea una mala estrategia. Es verdad, la de diseminarnos como semillas. Por suerte y mientras esto existe, creo que el movimiento internacional de la Vía Campesina le da la fuerza global que se necesita. Al final seguramente muchas personas que están en sus lugares de acción, en sus territorios, trabajando en un huerto, trabajando en una feria de consumo, llevando alimentos a la ciudad, sabiendo que en el mismo momento eso está sucediendo en otros lugares del mundo con otras personas. Creo que eso es suficiente, no hace falta un sindicato, no hace falta una plataforma, hace falta saber que estamos actuando todas en el mismo momento.

CN: Interesante Gustavo y hablando de tus libros, contáme un poquito sobre el último libro que has escrito y si estás escribiendo algún otro. ¿Qué es lo que te llama a escribir? ¿Sobre qué escribís?

GD: Mira, cuando me hacen esta pregunta la respuesta es muy sencilla. Yo básicamente creo que me mueve el activismo sobre estos valores del mundo rural y Soberanía Alimentaria, de justicia y por lo tanto pongo todo lo que pueda volcar, lo utilizo o lo pongo al servicio de estas ideas. Mi profesión de veterinario me llevó a conformar con otras compañeras, Veterinarios sin Fronteras y el interés por la reflexión política y por la investigación en estos temas alimentarios, me llevó a sentir la necesidad también de tener presencia e influencia en los medios de comunicación. Y de alguna manera, me puse la gorra de Sherlock Holmes y dedico parte de mi tiempo a investigar estos asuntos y convertirlos en artículos que puedan incidir o que puedan inspirar o que puedan provocar reflexiones alrededor del tema y desde ahí sentí también como la necesidad de explicar las historias que he conocido, las vivencias que yo he vivido, los aprendizajes que yo he descubierto, volcarlos de la forma más amena posible y aparecen los libros de relatos que siguen hablando exactamente de lo mismo: de ruralismo, de feminismo, de alimentación y en este ejercicio de búsqueda de sacarse de la chispera fórmulas, entendí que para mí mismo poner en valor algunas ideas a partir de pequeños poemas, esto era una manera también de aprender. Y al final por qué escribo o por qué subo una foto a Instagram, es por una voluntad política. Siento radicalmente en mi forma de ser, el mensaje político del feminismo y lo cotidiano es político y todo lo que llega a politizar es parte de un artículo.

CN: Para terminar, yo quería que reflexionaras con nosotros aquí, respecto a esta cuestión de que se le quiere dar a la pandemia un significado medio místico, hasta esotérico con esto de que la humanidad después de haber pasado por una situación como ésta debería salir más entera, más pura, más no sé qué. ¿Qué reflexión hacés vos respecto a esta situación que nos ha mantenido en vilo, también nos ha mantenido muy mansos y muy encerraditos dentro de nuestras casas y por un tiempo tan prolongado. ¿Qué te dispara a vos toda esta cuestión y en qué ves que podríamos mejorar en todo caso?

GD: Bueno partamos de la premisa que el mundo está controlado por grandes mecanismos, donde la clase política simplemente son marionetas. Estas marionetas, lamentablemente hay que decir claramente, que no han sentido para nada ninguno de los mensajes a los que tú haces referencia. Para ellos la pandemia solo se puede resolver con una vacuna, que bienvenida sea, pero no tienen la capacidad que deberían de tener en esa mirada a largo plazo. Entonces partimos de que vivimos en una sociedad controlada por un grupo de personas ineptas, que parecen no tener el valor de afrontar los retos que son evidentes y que cualquiera de nosotras ha detectado. Ese es el punto de partida que me hace, evidentemente, no tener ninguna confianza en las respuestas que puedan venir de los gobiernos y de las administraciones. Creo que a nivel individual de la población, seguramente sí está provocando unas ciertas reflexiones. Pero fijate, al final la pandemia se ha reducido a tener que vivir confinado, con lo cual espero que la respuesta sea darnos cuenta de que necesariamente hemos de salir a buscar la vida, que la vida no se va a resolver en las cuatro paredes y se ha resuelto y me parece correcto, llevando mascarillas y de nuevo la necesidad de comunicarnos y la necesidad de gritar y la necesidad de reclamar un mundo diferente pasa por no tener ningún temor para este tipo de cuestiones, metafóricamente no tener que utilizar las mascarillas. Si somos capaces de entender estos dos aprendizajes, creo que tendríamos los elementos suficientes para que estas marionetas empiecen a moverse.



Descolonización y pensamiento ambiental latinoamericano:
Conversando con Carlos Galano sobre soberanía alimentaria.

04/07/20



▸ MODERADORA
Graciela **Mandolini**



CARLOS GALANO

"ESTA CRISIS ES UNA CRISIS DE LA CIENCIA, ES UNA CRISIS DE LA CULTURA, ES UNA CRISIS AMBIENTAL"



TRAYECTORIA

Escuela de Educación y Formación Ambiental
Chico Mendes (Rosario, Argentina).
Universidad Mayor San Andrés (La Paz, Bolivia).
Máximo referente nacional e internacional
del Pensamiento Ambiental Latinoamericano.

GM: Hoy tenemos el placer de contar con la presencia de Carlos Galano; Carlos, como ustedes saben, es un querido maestro y estamos esperando que se conecte. ¡Ahí está Carlos con nosotrxs! La verdad es que es una alegría. Espero que la conexión no nos falle. Muchos de los que están conectados, han sido alumnxs de Carlos.

CG: Graciela, es realmente un inmenso placer estar con ustedes, estar conectado en este proyecto que han construido con un equipo solvente y comprometido sobre la problemática de la Soberanía Alimentaria. Ahí, desde Casilda y en el marco de la UNR, esta Cátedra Libre va sembrando un proceso, un fenómeno que es un permanente peregrinaje hacia la búsqueda de la sustentabilidad de otra forma diferente de vivir y de ser en el mundo. Evidentemente articular todo este proceso y tomando como eje la Soberanía Alimentaria, una visión acuñada allá por la década del noventa y reafirmada posteriormente en distintos congresos y encuentros por el movimiento Vía Campesina y por organismos internacionales, nos hace pensar en la necesidad de articular una serie de fenómenos que confrontan contra el paradigma hegemónico. Decimos que estos tiempos de pandemia que estamos viviendo no solamente en Argentina sino planetariamente y la pandemia el COVID-19 no es un emergente de la naturaleza.

El coronavirus es un emergente de la intervención de los artefactos culturales de la modernidad insustentable y del capitalismo sobre la vida. Entonces en ese marco se genera la crisis ambiental que nosotros, en esto que vos has comentado, el “Manifiesto por la Vida” que acordamos un grupo de latinoamericanos allá en Bogotá en el año 2002, decíamos que la crisis ambiental es una crisis de civilización. Esto lo remarcamos bien porque salimos que una mera acuñación de los fenómenos de la naturaleza como cuestiones ecológicas y evidentemente que esto no tiene nada que ver con la Ecología. Esto lo vamos a conversar más adelante. Fijémonos, que también tenemos la intención de establecer un puente de relacionamiento entre la Soberanía Alimentaria y la Educación Ambiental. El primer intento mundial que abordó la problemática ambiental fue en Estocolmo en 1972 cuando Naciones Unidas preocupada; sobre todo la preocupación nacía en los países más centrales, en los ríos, en el vivir en las ciudades, en la contaminación del aire, en la situación de contaminación, los bosques, el mar, etc. convocaron a este encuentro en Estocolmo para hablar de la problemática del medio ambiente humano.

Acá me detengo un momento para hacer un cuestionamiento. Estocolmo que inaugura la preocupación mundial sobre la cuestión ambiental, conserva el lenguaje generado en el proyecto de dominación. Cuando habla de medio ambiente y aún se habla de medio ambiente, estamos hablando el lenguaje del paradigma hegemónico, mecanicista, fragmentador, alienticista ese paradigma que en definitiva ha terminado en los bordes del infierno que es la crisis ambiental y nosotros queremos denunciar, no por el hecho de la denuncia, queremos denunciar este infierno de la crisis ambiental porque denunciando el infierno de la crisis ambiental, el infierno es menos infierno y nos permite, por sobre todas cosas, levantar la mirada para ver qué pasa a nuestro alrededor. Y bueno yo estoy acá, vivo en un lugar y vivo frente a un lugar que antiguamente era el río Paraná. Lo tengo frente a mi vista, el río Paraná no existe más; tengo una inmensa pradera con un canalcito acá adelante y el canal, cauce principal, a 10 km allá sobre la provincia de Entre Ríos. El resto es una pradera entre marrones oscuros, verdes pálidos, amarillentos preocupantes y al fondo las humaredas del incendio de las islas. El Paraná, en su época de creciente, ha tenido la bajante más grande de toda su historia desde que se hacen los datos hidrológicos correspondientes.

Y yo asocio la bajante del Paraná con la crisis ambiental, la bajante del Paraná con el COVID, la bajante del Paraná con lo que en este momento está pasando en el Ártico, donde el promedio de la temperatura es casi 20% mayor a la media del Ártico, que está generando un inmenso proceso de deshielo de los suelos solidificados y de los hielos más profundos generando un proceso llamado de permafrost, que está, entre otras cosas, comenzando a liberar a la atmósfera volúmenes considerables de metano y anhídrido carbónico, lo que significaría un aumento trágico para la contaminación

ambiental, para el calentamiento ambiental y para la vida sobre la tierra. Son gases profundamente mortales. Inclusive la semana pasada, en el norte de Noruega donde este proceso se ha localizado, Rusia etc.; se han encontrado cepas de la fiebre española, la gripe española de principios del siglo XX que generó 7 millones de muertos. Nada de esto está descolgado, nada de esto está desconectado. Y si cuando desde Soberanía Alimentaria la estrategia para desarrollar el proyecto en acción que se plantea, se muestran altamente preocupados por la alimentación, por los suelos, por el intercambio, por la identidad de la producción de alimentos localizados en cada uno de los ecosistemas, de las identidades culturales nosotros estamos viendo, con esto que yo veo, que aparece un fenómeno.

Aparece lo que aparece y qué fenómeno está apareciendo, el fenómeno de la crisis ambiental. Ahí están los compañeros que se unieron a este intercambio, a esta reflexión que estamos haciendo. Algunos y algunas son entrañables compañeros y compañeras de ruta de la ambientalización de la vida, del pensamiento y del futuro, de no caer en las redes que destruye la trama de la vida. Pero nosotros no vamos de estas distintas vertientes, la Soberanía Alimentaria, la Educación Ambiental, la ecología política, la ambientalización de la educación en contexto de crisis ambiental, a hablar de cómo son ellos. Para nosotros todos estos fenómenos son una epifanía y qué quiere decir epifanía, que son epifánicos; la Soberanía Alimentaria, la Educación Ambiental, la ecología política, la economía ecológica, que son reveladores de otras alternativas, de otros caminos, de otras búsquedas, que son travesías sin nunca llegar a un puerto definitivo. Que son caminatas sobre los mares encrespados de la crisis ambiental, de esta crisis civilizatoria que es la crisis de un modelo económico, de la crisis de una concepción tecnológica y cultural decimos, que ha depredado a la naturaleza y ha negado a las culturas alternas, diferentes, diversas, distintas. Este modelo civilizatorio que ha dominado y degradado al ambiente, simultáneamente ha subvalorado la diversidad cultural y ha desconocido al otro.

¿Y quién es el otro? Es el indígena, el pobre, el negro, la mujer, en sus efectos de esta dominación. Voy a tomar prestado un concepto de Silvina Corbetta cuando ella dice que (porque vamos a hablar desde el lugar del Pensamiento Ambiental Latinoamericano) que este Pensamiento Ambiental Latinoamericano es un palimpsesto. ¿Y qué quiere decir un palimpsesto? Un antiguo documento que ha sido reescrito durante distintas etapas, hasta alterar lo original. Y nosotros con ese rigor meticuloso que tiene el historiador que trabaja sobre esos documentos, vamos a llegar a la escritura original que ha sido desnaturalizada, saqueada, agredida, agravada por estos artefactos culturales configurados durante la modernidad insustentable. Por qué empleo este concepto de modernidad insustentable. Dijimos que el concepto de medio ambiente hay que desterrarlo, porque forma parte de las argucias del modelo dominante para seguir utilizando el lenguaje que nos ha dominado y que nos contagió la contaminación y esta plaga virósica del modelo hegemónico y parecería que para utilizar esas palabras no hay inconveniente. Vamos a desterrar el concepto de medio ambiente, vamos a desterrar el concepto de desarrollo sostenible que es profundamente economicista y que todavía estos lenguajes son usados por quienes inclusive confirman estar en una postura confrontando con el modelo global. Entonces, la modernidad es una etapa histórica, lo hemos aprendido en la escuela, desde la primaria hasta la universidad y acá desde el giro descolonial que vamos a plantear... (Fragmento inaudible) y que ingresa como instrumento para afrontar la crisis ambiental y que ingresa como un motor clave y vital para imaginar la Educación Ambiental, pero que también cree que el giro descolonial es clave para llevar adelante el tránsito que se propone como camino en acción, como trayecto en acción la Soberanía Alimentaria; vale la pena en este sentido Graciela, compañeras y compañeros, decir que la modernidad es una etapa histórica nacida el 12 de octubre de 1942. Varios historiadores latinoamericanos, algunos de ellos argentinos, otros compañeros colombianos, otros compañeros mexicanos, en fin, de toda Latinoamérica.

Y acá vamos a comenzar a desmontar porque parece que estudiamos siendo... (Fragmento inaudible) de la historia, porque nos a servir para desmontar las estrategias de dominación que han impedido que tengamos la salud preservada, los alimentos que corresponden, la educación liberadora, el pensamiento que alivie al ser y le haga volar el tránsito para imaginar mundos de convivialidad y sobre todo imaginar aún que tenemos jirones de futuro que este modelo de ninguna manera nos asegura. Por eso la modernidad que nace con una expansión de la Europa medieval, feudal; estos 2 conceptos los voy a desmontar porque en el mundo no hubo visión medieval ni feudalismo, salvo en una pequeña parroquia del mundo llamada el grupo occidental: un poquito de Francia, un poquito de Italia, algo de Alemania, Inglaterra y paremos aquí la mano. Por lo tanto, feudalismo no hubo en América Latina, a quien vamos a llamar ahora Abya Yala. En el mundo musulmán, que para 1492 estaba tendido desde España hasta la isla de Mindanao en Filipinas, no hubo feudalismo; sí era un mundo profundamente urbano y mercantil. Allá fundan Bagdad por el año 700 los musulmanes, los árabes, en el año 1000 llegan a tener 1 millón de habitantes Bagdad, ésta que destruyeron los bárbaros de Bush y compañía y tenían una escuela de Filosofía. Fueron los árabes los que recuperaron a Aristóteles que occidente ignoraba absolutamente.

Y también además de hablar de historia, vamos a hablar de espacio porque el espacio, el concepto espacio, después derivamos la idea de territorio y la idea de suelo que ha planteado un gran pensador argentino que se llama Rodolfo Kusch y a quien acudimos con frecuencia para que nos ilumine esta idea de enunciar la voz del lugar de donde estamos y desde el lugar adonde estamos que sería el locus de (Fragmento inaudible) es un lugar que aspiro dominado, sobredeterminado por un pensamiento que no nos pertenece. Y ese pensamiento que no nos pertenece todavía sigue habitando las aulas de los temas educativos, usa ese templo. Entonces no podemos hablar de Educación Ambiental, de ecología política, de Soberanía Alimentaria, si no desmontamos el lenguaje que ha construido un mundo que se desmorona. Y el lenguaje no es neutral, la palabra no es neutral. La palabra tiene sentidos existenciales, nada más que la han vaciado, la han dejado como una mera carcaza que gira alrededor de la expoliación y el saqueo a la que la somete el mecanicismo que organiza el pensamiento, la construcción del conocimiento y las formas de construir saberes fragmentarios en el sistema educativo, como todos lo sabemos. Las disciplinas, la disciplinariedad que son fragmentos de conocimientos sin ningún tipo de relación funcionan a la perfección para que nosotros no podamos conocer la complejidad ambiental. En la universidad, pero por supuesto. Si nosotros, ya no hay conexión de facultad a facultad, al interior de algunas facultades; yo en una época, durante 15 años, estuve dando una materia que se llamaba “Espacio y sociedad” en la Facultad de Ciencia Política, que antiguamente se llamaba Geografía argentina y Geografía mundial y pudimos hacer un cambio que se nos permitió, la facultad nos permitió, “Espacio y sociedad” y definíamos al espacio como una construcción social e histórica y el espacio, el suelo que pisamos tiene densidad y esa densidad es antropológica, sociológica, ética, epistemológica, semiótica.

Entonces ya no es el espacio como nos enseñaron. La geografía que nos enseñaron como decía un geógrafo francés llamado Ives Lacoste, es una geografía para las guerras, para la conquista. El espacio es una superficie vidriada, sobre la que se recolectan volúmenes de lo que ella posee, para hacer explotar a lo que le llaman recursos naturales, otro concepto que debemos absolutamente desterrar. Entonces el espacio, para que veamos la sutileza con que manejaron las conceptualizaciones y categorías que decían que construían para aumentar el conocimiento y el saber. Y esas categorías y conceptos que ellos inventaron, eran para construir una cientificidad, una ciencia que estuvo al servicio de la tasa de ganancias. Ya Marx lo planteaba, la tasa de ganancias es la que hegemoniza el funcionamiento del proceso de producción desde el trabajo común, desde el pobre hasta ese fetiche llamado mercancía en el mercado. Y aquí los alimentos fueron convertidos en fetiches, en el mercado. Y cada vez lucen más en su color y forma para no hacernos conocer esa fetichización insalubre que nos hacen

consumir, denunciado por Soberanía Alimentaria y por todo ese proceso, andamiaje que lo contiene. Entonces, no hay filósofo en la modernidad que haya pensado el espacio, sí la linealidad histórica pero la historia como una linealidad; es decir, la historia antigua, medieval, moderna, contemporánea. Lineal, antes, ahora y lo que viene. Bueno, eso nosotros lo desmontamos cuando aparece la población de Abya Yala de Latinoamérica. Abya Yala es un concepto kuná, que Colón escucha por primera vez en su último viaje cuando están en las costas de Panamá; baja, se encuentra con esta cultura que aún existe y está vigente, con su lenguaje y sus bienes culturales en Colombia y Panamá. Es decir, para la historia tradicional estos pueblos aparecen el 12 de octubre de 1492. ¡Ohhh un disparate!, desmontémoslo rápidamente Graciela ¿Por qué lo tenemos que desmontar rápidamente? porque América, Abya Yala, fue poblada a partir de hace 45.000 y 50.000 años.

Pasaron por ese puente, ingresaron a Abya Yala y comenzaron un peregrinaje hacia al sur hasta llegar, hace 12.000 años, a Tierra del Fuego. Y estos pueblos traían una cosmovisión, todos estos pueblos; siberianos, del pacífico chino. Una cosmovisión llamada de la dualidad integrada, no fragmentada, no unidimensional. Después termina la cuestión de (Fragmento inaudible) y quedamos desconectados. Este continente inmenso quedó ignorado. Pero no lo descubrieron recién, no lo descubrió Colón. Este continente fue poblado hace 50.000 años. Cuando los indoeuropeos se organizaron y comenzaron a expandirse hacia la India y hacia el Occidente, que ya tenían el dominio sobre el caballo y el hierro, estos pueblos indoeuropeos, que no es una cultura unívoca sino que es bastante heterogénea, ingresan a Occidente, ingresan a lo que después fue Europa. Y el nombre Europa, ni siquiera es europeo porque es fenicio hasta en eso y vienen todos los indoeuropeos y los indoeuropeos son los griegos, los latinos, los germanos, los sajones, los francos, los visigodos y bueno todos los que después configuraron la trama básica de la población europea.

Cuando hace 2500 años antes de ahora ellos ingresan, la Patagonia ya estaba poblada hacía miles de años. Todos tenían una configuración de la cosmovisión de la dualidad integrada. Especialmente hay dos grandes corrientes migratorias: la que implica que al Abya Yala ingresaron por el Mississippi, después Caribe ingresan por el Orinoco, Amazonas y llegan hasta cerca de la provincia de Buenos Aires. La otra área nuclear que es sobre la espina dorsal de las montañas desde México hasta acá, Mendoza; todos los Andes, allí es donde sí se configuran las grandes culturas neolíticas, las de oriente eran paleolíticas. Así que ya tenemos una primera tarea que es de tipo espacial, tenemos que modificar los planisferios. Abya Yala-América no está a la izquierda, es el extremo oriente de oriente, tiene que estar a la derecha. Quién queda a la izquierda, solitaria, ante la nada que es el océano Atlántico, que hasta ese momento era desconocido, es Europa. Europa que nunca fue centro de nada, el Mediterráneo jamás fue centro de nada, el imperio romano fue centro de nada. “Pero qué está diciendo este viejo”, dirán algunos, “si hemos estudiado el Mediterráneo”, si hasta hay una famosa obra: el Mediterráneo en tiempos de Felipe II.

¿Cuál es esa ahistoricidad que termina con este proyecto hegemónico? ¿Y por qué estoy hablando de eso? Porque este proceso va a terminar en cómo y por qué estamos padeciendo el coronavirus, cómo y por qué el Paraná está bajo, cómo y por qué en Casilda, la columna de Santa Fe, los suelos de la llamada “Cuenca del Plata”; otro nombre horroroso, “Cuenca del Plata”, una región que tiene 3 millones de kilómetros cuadrados y donde no hay un gramo de plata. Río de La Plata, pues que no es un río, sí es un estuario. Estamos hablando, entonces vamos a hablar entre nosotros, a esta región de la Cuenca del Plata me propongo darle un nombre que era el nombre de los habitantes de esta región que eran los guaraníes, lo llamaban el Paragua-í que se llamaba la comarca del agua y esta es una comarca del agua de los grandes ríos, la comarca del agua. Esta imagen tierra, territorio, esta imagen cuenca que tenemos para repensar el locus, el lugar

donde vivimos es vital para reimaginar a la Soberanía Alimentaria como un proceso capaz de consolidar un fenómeno de autonomía vigoroso en la salud, fuerte en la lugarización de las identidades y de las formas de construir, de avanzar sobre un pensamiento, sobre una acción, sobre una estrategia, sobre una forma de ser en el mundo que es absolutamente lenta ironía.

Entonces este concepto espacio a nosotros nos parece vital. Lo siguieron preservando, modificándolo según el proceso de evolución y desarrollo; por ejemplo en México, en los aztecas estaban los grandes sabios, filósofos diríamos nosotros, los dramatimines que pensaban en el Homeoteolt que en azteca nahualt quiere decir la dualidad integrada, los dos juntos. O el hunab-ku de los mayas que es padre de los padres, o el maimaní y viracocha de los incas, que es hombre sol- madre tierra juntos o la idea de gemelos unidos o el Yvymarae' ÿ de los guaraníes, la tierra sin mal. ¿Por qué digo todas estas cosas? Porque estos indoeuropeos que llegan ahí y luego desarrollan todo el proyecto a partir de lo medieval a la modernidad, sientan las bases de una de las columnas claves sobre la que se constituye el sistema jurídico, el sistema histórico, el sistema pedagógico y la propiedad privada. Si uno tuviera que decir, entre otras cosas, quiénes generan la crisis ambiental, el individualismo y la propiedad privada. Eso está conformando el sistema constitucional de todos nuestros países y como Soberanía Alimentaria habla también de la necesidad de articular la relación entre Soberanía Alimentaria y comunalidad, "comunalidad" que era un concepto clave en estos pueblos que habitaban Abya Yala, en los incas, ni qué decir en los tupí guaraníes que cuando después son llevados a ese sistema que imponen los jesuitas de reducciones, les permitieron conservar a ellos todo este pensamiento de la dualidad integrada y después los jesuitas lo esparcieron ahí, ellos tenían un nivel que acordaban en todo esto.

Y nosotros decimos teniendo en cuenta esto que el socialismo no nació en Europa, el socialismo lo inventaron los tupí guaraníes. Nació acá, después lo copiaron los utópicos, españoles, europeos y demás. Entonces el Pensamiento Ambiental Latinoamericano, al que volvemos para después ir allá; nosotros vamos y venimos, estamos haciendo un proceso dialéctico medio entrópico y negentrópico, deconstruimos y construimos, así que esa es una de las formas que tenemos.

Bueno rápidamente Graciela, yo les agradezco a todos los que se han incorporado y los recuerdos fraternales que tenemos con tantos y con tantas y es cierto, después los compañeros de la militancia, la gremial y la AMSAFE, CTERA, con quienes pude compartir momentos inolvidables y luchas fraternales y la mayor lucha contra el neoliberalismo en Argentina, nació de las entrañas de los trabajadores de la educación con la Carpa Blanca. El abrazo más estrecho. Para terminar esto, la filosofía moderna no nació con Descartes en Europa. Descartes con "cogito ergo sum" con el "yo pienso", separa la razón del cuerpo. Para Descartes la razón era un alma que se conectaba con... (Fragmento inaudible) aquí abajo y que dialogaba a través de animales. Esa perversidad abstracta y sin sentido cartesiana que no sabemos. Pero la fragmentación, ese no saber sobre la complejidad fue inaugurado en Europa. Y a partir de ahí esa filosofía, que ellos dicen que es el nacimiento de la filosofía, da origen a una línea del pensamiento filosófico que... (Fragmento inaudible) hoy con los teóricos, críticos de la Escuela de Frankfurt como Habermas, pero todos ellos y pasó por Descartes, Bacon, Adam Smith, y llegó inclusive hasta Hegel quien sostenía entre otros, que el espíritu absoluto había venido de oriente y había llegado e instalado definitivamente en la Germania, para desarrollar la verdad absoluta y constituirse en el centro y fin de la historia, para avanzar hacia los tiempos civilizatorios que abría la modernidad. Miren qué disparate. Dijo de oriente a occidente. Mentira Hegel, la historia va de occidente a oriente; es decir, Liberia, India, China, al revés de lo que él decía. Además todos estos pensadores, eran profundamente racistas. Es una filosofía racista la de la modernidad insustentable. Montesquieu llegó a decir: "cómo puede ser que Dios, un ser sapientísimo, haya puesto un alma blanca en esos horribles cuerpos negros"...

GM: Y misógina...

CG: Desde ya...

GM: Xenófoba y misógina.

El patriarcado nace con los indoeuropeos. El dios de los cristianos que está allá arriba y que dirime todo lo que está aquí abajo. Esa es una ideología que después se traslada. Y bueno, para seguir hablando del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, nosotros decimos que la problemática ambiental cuestiona el crecimiento económico. El concepto de crecimiento económico es profundamente economicista que está incorporado, inclusive en los organismos internacionales, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio que son organismos que cuestionan todo el proceso de Soberanía Alimentaria, pero que también cuestionamos absolutamente nosotros. Y todo ese fenómeno de la economía, que ha degradado el ambiente, para esa economía que se enseña en nuestras facultades aquí, en Harvard, en París, donde se les ocurra; el ambiente es una externalidad del sistema económico. Esa justificación confiesa, desnuda una falla fundamental y ¿quién es ese? Descartes. La reexistencia, la naturaleza por afuera o como decía Bacon: "la naturaleza es una prostituta a la que hay que penetrarla y hacerla rendir los frutos; explotarla para vivir bien". Esto es lo que deberíamos desmontar un poco, que era absolutamente machista. Nosotros decimos que la filosofía de la liberación nace aquí en Latinoamérica, en Abya Yala, en América Latina, precisamente en el Caribe en 1514.

La primera formulación la hace Fray Bartolomé de las Casas, que después es otro hecho, el debate de Valladolid, hay que seguirlo muy de cerca porque ese debate entre Juan Ginés de Sepúlveda y Bartolomé, todavía tiene vigencia hasta ahora. Ginés Sepúlveda sostenía la Guerra Justa, es decir la guerra justa era la que hacían los civilizados para llevarle esa a los atrasados, a los bárbaros y si no la querían hay que hacerla por la fuerza, con violencia. Que es lo que vemos todos los días. El debate de Valladolid es absolutamente vigente, porque inclusive Hobbes que hace toda la teoría del estado y que habla de la necesidad del consenso; el consenso no es una palabra inventada por Hobbes, es inventada por Bartolomé, cuando en una carta al Rey de España le dice: "nosotros sin el consenso de los pueblos no podemos conquistarlos, no podemos dominar, ni siquiera podemos evangelizarlos, si no tenemos su consenso porque si lo hacemos por la fuerza y le hacemos cambiar de religión estamos obligando a cometer una herejía." La epicidad llevada a lo absoluto.

Este planteo es una épica de lo absoluto, que debe estar presente en la Soberanía Alimentaria y que debe estar presente en la Educación Ambiental. Nosotros, ya para ir cerrando en todo caso, decimos que ha habido en este proyecto eurocéntrico y que la Soberanía Alimentaria debe tener en cuenta, una desarticulación entre ciencias sociales y ciencias naturales. Por ejemplo, ahí está el pensamiento de Galileo y de Newton que pone en primacía las ciencias naturales y la física. Fijense, Galileo llega a decir un disparate que es profundamente, para saber cómo esa racionalidad es el sustento de la explotación. ¿Qué dice Galileo? La naturaleza se expresa con lenguajes matemáticos. Pues bien, el capitalismo que nace mercantil el 12 de octubre, que luego es industrial y que ahora es capitalismo por acumulación, capitalismo neoliberal, se funda en la matematización del conocimiento, en la matematización de la naturaleza que la hace cuantitativa para saquearla y explotarla a través de las leyes de mercado, mercado en el que no existen ni habitan los seres y la naturaleza, sino dinámicas de flujo en busca de equilibrio.

Tal como lo plantea von Hayek, creador del neoliberalismo allá por 1942 y tal cual lo acuerdan en 1948 un grupo de pensadores, filósofos como von Hayek, el filósofo von Popper que es quien establece que no hay ética, que la ética no existe en estas relaciones de pensamiento capitalista. Ahí en Mont Pelerin se reúnen académicos, empresarios, medios de comunicación y como estrategia para imponer el neoliberalismo,

deciden comprar universidades, comprar medios de comunicación y de esta centralidad invadir el mundo con el pensamiento neoliberal. Von Hayek estuvo en Argentina y esto ni siquiera en la Facultad de Ciencias Económicas se dice, en 1956. Y von Hayek estuvo en 1956, se entrevista con Aramburu y ahí se acuerda el ingreso de la Argentina al FMI. Es el instrumento universal para imponer el neoliberalismo. Tenemos el neoliberalismo in vitro de Mont Pelerin y el neoliberalismo in vivo, que comienza a desarrollarse, a aplicarse de una manera totalitaria, inhumana en la Chile de Pinochet pero después avanza sobre hoy cooptando a todo el mundo.

Entonces, esta crisis del entramado de la cultura moderna que hace a la crisis ambiental, de la que emerge el coronavirus y que impide, entre otras cosas, el avance de la Soberanía Alimentaria porque si no modificamos esa unificación que hay de la... (Fragmento inaudible) en torno a lo individual y a los pueblos del Abya Yala y propio de lo que plantea y que está además en el prisma de la concepción de espacio de la Educación Ambiental; esta es una crisis política, es una crisis económica, es una crisis social, es una crisis simbólica, es una crisis ambiental. Entonces esta crisis es una crisis en estos tiempos de paideia. Paideia es un viejo concepto griego que significa “de época”, nosotros precisamos en esta época de crisis, establecer un conocimiento que esté de acuerdo a la crisis ambiental, para combatir a quienes fraguaron los instrumentos que generaron la crisis ambiental y sobre todo ahí hay que desmontar la divinización de la (Fragmento inaudible) como única fuente de establecer la verdad, la ciencia y la realidad.

Entonces, desde este punto de vista nosotros también tenemos que desmontar esa tiranía que ha ejercido en este pensamiento y en la pedagogía, esta tiranía del sujeto sobre el objeto. Sujeto separado del objeto y el objeto separado del contexto, todos fragmentos, todos un archipiélago de islas separadas y nosotros pensamos de debe ser un archipiélago, pero reconceptualizando el concepto de archipiélago, que el archipiélago es un conjunto separado por lo que les une, no separado por el mar, separado por lo que les une, lo que les da sentido de unidad, de complejidad en todo esto. Entonces romper las cerraduras epistemológicas que le dan soporte a la Educación Ambiental desde la complejidad de una manera dialéctica de religazón, de coligazón. En ese sentido debemos construir un puente entre Soberanía Alimentaria y Educación Ambiental, en el marco del Pensamiento Ambiental Latinoamericano que surge con una primera noción de ambiente y el ambiente, que este es el concepto radicalmente fuerte que es el que nos lleva a pensar desde acá para transformar y superar la crisis ambiental. Este concepto de ambiente que es profundamente latinoamericano, es un espacio de articulación entre la sociedad y la naturaleza. Que se vuelvan a imbricar, que se vuelvan a conectar, que se vuelvan a poetizar, que se vuelvan a erotizar en este sentido. Pero además romper la disyunción objeto-sujeto y sobre todo pensar que el ambiente está excluido del universo de las formaciones centradas en las ciencias modernas. Entonces desde este punto de vista, nosotros tenemos que hacer una reflexión epistemológica en la que el ambiente sea definido como la otredad del pensamiento dominante.

El pensamiento dominante es una estructura cerrada, diríamos en términos de la termodinámica. La crisis ambiental es la que ha engendrado toda esta problemática que nos está rodeando de una manera preocupante, desde la pandemia, la bajante del río Paraná, la contaminación generalizada, las hambrunas extendidas, el crecimiento de la pobreza, y nosotros tenemos que decir que las problemáticas ambientales no son producidas por la pobreza, son producidas por la riqueza concentrada. El 1% de la humanidad tiene la misma cantidad y volúmenes de riqueza que casi el 90% de la humanidad. Este es un despropósito que además está de alguna manera planteado con mucha firmeza dentro de los pilares de Soberanía Alimentaria. Para terminar, como dice una querida compañera colombiana que se llama Patricia Noguera, nosotros debemos ambientalizar el lenguaje, sea en la educación, en la política, en la Soberanía Alimentaria,

en la cotidianeidad, en cada una de nuestras disciplinas, cuyos muros deben caer para hacerse disciplinas sin bordes que se encuentren con las otras y ambientalizar el lenguaje nos permitirá pensar un lenguaje que esté presente en la política ambiental, en la Educación Ambiental, en la cotidianeidad, en la Soberanía Alimentaria. Ocurre que el lenguaje es el mundo y el mundo es lenguaje.

El mundo se expresa con el lenguaje que le hemos impuesto y el mundo hoy se expresa con este lenguaje obscuro, travestido, enfermo, saqueador del paradigma moderno, hegemónico, capitalista. Entonces esta idea de expresar otras ideas a partir de otros lenguajes, sabiendo que el lenguaje no es neutral, este nuevo lenguaje que proponemos expresa otras relaciones, otros sentidos existenciales sobre el mundo, otra configuración de las formas de ser y hacer y actuar, otro Ethos, manera de ser y de hacer. Ethos es una palabra griega que simultáneamente significa establo de animales, tal la naturaleza y hogar del ser. Nosotros tomamos estos dos conceptos, los unimos y hablamos de ser, naturaleza, cultura y sociedad. Eso es Ethos para nosotros. Tomamos ambas palabras, ambas conceptualizaciones y las unimos. Entonces la deconstrucción semántica que planteamos no es una abstracción, no es un juego de la palabra, no es un juego de externalidades, sino que es una construcción epistémica, ética, política, semiótica y liberadora. Por eso y para ir cerrando, claro que la ambientalización no es fácil y se está dando en un contexto complejo. La crisis actual que ha llevado a la pandemia, que ha llevado a que el Paraná esté seco... (Fragmento inaudible) como lo hace la Soberanía Alimentaria, como lo hacen los pueblos que luchan, como el palestino, los pueblos originales nuestros, que luchan enfrentando la omnipotencia del poder patriarcal, del poder egoísta, del poder eurocéntrico, del poder capitalista con acumulación neoliberal.

Esta crisis es una crisis de la ciencia, es una crisis de la cultura, es una crisis ambiental y la búsqueda de las alternativas está por afuera del mecanicismo, está por afuera de la linealidad, está por afuera de la analiticidad. Es una búsqueda que tiene un proceso autopoyético, autocomunal, comunitario y entonces acá estamos estos cuerpos que somos, fundamentalmente somos porque está con nosotros la presencia del otro de las otredades y de lo otro que es la naturaleza. En esta propuesta del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, esta idea del diálogo de saberes, estos fenómenos que se estudian implican una ambientalización para, diría Patricia, el reencantamiento de paideia, que es otro espíritu de época que estamos pensando desde un pensamiento que piensa la crisis ambiental para superar a la modernidad insustentable y todos sus artefactos culturales que han generado la dominación, el saqueo, la colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la colonialidad del ser. Desde una filosofía liberadora, de una ética de la liberación desde un pensamiento ambiental latinoamericano donde confluyen distintos pensamientos y filosofías como pueden ser estas ideas que he lanzado, la filosofía de los pueblos originales, las culturas populares y las raigambres con sentidos existenciales que nacen para tener identidad y autonomía en cada uno de los lugares, en cada uno de los tiempos-ser-lugares. ¡Gracias!





✉ calisaunrcasilda@gmail.com

📷 [@calisaunrcasilda](https://www.instagram.com/calisaunrcasilda)

📘 [@calisacasilda](https://www.facebook.com/calisacasilda)



CÁTEDRA LIBRE DE SOBERANÍA ALIMENTARIA